

Redacción y
Administración

Zurbano, 32 • Madrid

Apartado 4.065
Teléfono 33518

Directores

José M.^a Pemán

25 céntimos

Este número contiene una entrevista con Angela García Loygorri y originales del Marqués de Lozoya, José María Pemán, María de Madariaga, Leopoldo Gutiérrez Balbás, Pilar Velasco, José Francisco Díaz de Vargas, Magistral de Burgos, Francisco Cervera, «El», José Gil Gaspar y las páginas de la Cocina, la Moda, Decoración e Interiores, etc.

En la página 10, «El Salmo del Cuerpo» (poema).

Instantánea de Ramiro de Maeztu, en la pág. 6.

álbum

“Mira una mujer, en quien naturaleza ocupó los pinceles de más cuidadosa hermosura, cuanto estudio pone en desconocerse del ser humano en todo.”

QUEVEDO

“Impórtale a la mujer honesta vestirse de modo que no desdiga el traje de su virtud.”

MARTINEZ DE CUELLAR

“La mujer tiene el instinto de la distinción.”

VAZQUEZ MELLA

“Anatema sobre la poesía de las narices, sobre la sublimidad de las orejas, sobre el idealismo de los torsos. ¡Rayo y trueno en la hermosura a secas, en las fachadas de mujer sin mujer!”

ALARCON

“Veo una joven lindísima; ¡miradla!, es un hechizo de los ojos. Mi imaginación adelanta el tiempo, y encorva su tallo y arruga su semblante; ¡ha marchitado su corona!”

ESTEBANEZ CALDERON

“A la mujer fea, el oro la hermosea.”

“De la mujer la limpieza, se conoce en los pies y en la cabeza.”

“En el modo de barrer, se conoce si es limpia la mujer.”

“La mujer buena y leal, es tesoro real.”

REFRANERO

elias

semanario de las mujeres españolas

La mujer y la política

por el Marqués de Lozoya

¿Os habéis dado cuenta, mujeres de España, de la enorme trascendencia del acuerdo que os permite influir, por medio del voto, en el porvenir de la nación? Puede decirse que se abre en nuestra historia un nuevo período cuya característica será precisamente la influencia femenil en la vida pública. En estos días se han publicado libros para exponer el influjo beneficioso que ha ejercido la mujer en los destinos patrios cuando el azar de la sucesión las encumbraba hasta el trono, y se ha hablado de Berenguela de Castilla y de María de Molina, de Isabel la Católica y de tantas otras insignes reinas. Pero esta intervención era, momentánea y excepcional, desde luego, mucho menos eficiente de lo que pudiera creerse. Hasta ahora las mujeres no habían actuado como fuerza política, como masa organizada. La política era cosa varonil, y la intervención femenina era indirecta, difícil de ponderar debidamente, o a lo más, se ejercitaba con carácter auxiliar en casos de extremada pasión política, organizando campañas que influían más o menos en la opinión pública.

Importa conocer cuáles pueden ser las direcciones que esta intervención pueda imprimir en la política española. La determinación de las Cortes Constituyentes añade al censo un número de muchos millones de votantes que nunca habían podido expresar su opinión, y de cuyo carácter cabe esperar que reaccionen ante los sucesos de manera inesperada, imprimiendo a la política sabe Dios qué desconocidas direcciones. Por esto, al discutirse el asunto en la Cámara sintieron muchos un escalofrío de terror, y hubo demócrata que tembló por la suerte de la democracia, amenazada por los principios de la democracia misma, pues sabido es que los nuevos liberales acatan la decisión de las mayorías, siempre que las mayorías se pronuncien en favor de su sistema dogmático. Impugnó el voto femenino cierta dama semiculta, de origen extranjero, y otra dama, en la cual concurren idénticas circunstancias ha publicado un folleto en que demuestra que no debe concederse el voto a la mujer hasta que no rompa las cadenas del laicismo; esto es, que la mujer no debe votar hasta que no se tengan las suficientes garantías de que ha de votar libremente a las ideas de la autora del lamentable folleto.

Como sucede frecuentemente en España, esta cuestión ha perdido su interés intrínseco y se ha convertido en una batalla entre izquierdas y derechas. Crean estas últimas—no sabemos si con razón o sin ella, el tiempo lo dirá—que el voto femenino ha de serles favorable. Piensan aquéllas que sus recientes conquistas corren peligro si la mujer ha de emitir sobre ellas su dictamen, y acaso temen, más que a la religiosidad femenil, al buen sentido propio del mal llamado sexo débil. En este rapidísimo ensayo intentamos estudiar los probables resultados de esta novedad política y resumir algunas consecuencias de este examen.

Para que la vida humana sea algo completo y armónico es preciso que ambos sexos aporten a ella sus diversas cualidades. Acaso la dureza de la vida política, que hace de la historia un documento no muy honroso para la Humanidad, se deba a haber sido excluida de ella la intervención del elemento femenino. Hay en las mujeres virtudes insignes, cuyo influjo puede traer a la vida pública modificaciones favorables:

A) *Su concepto del orden.*—La mujer, acostumbrada a regir la pequeña república doméstica, gusta de que cada cosa ocupe el lugar que le corresponde, y es opuesta a toda perturbación. La mujer es, por esto, mejor administradora que el hombre.

B) *El buen sentido.*—Es un error muy frecuente el afirmar que el hombre es esencialmente práctico, en tanto que la mujer es propensa al romanticismo. La mujer suele inspirar poemas, pero es muy raro que los escriba. Es el hombre el encargado de este menester. En el matrimonio, por ejemplo, la mujer representa el sentido práctico, el conocimiento exacto de la realidad de las cosas, que el hombre olvida con frecuencia por elevarse a sus especulaciones. El genio se da con más frecuencia en el hombre, pero abundan más las mujeres de talento que los varones dotados de esta cualidad. Al hombre corresponde trazar a la Humanidad sus caminos; a las mujeres, hacer viables y cómodos estos caminos. “El consejo de la mujer es poco—dice un sabio refrán castellano—; pero quien no lo sigue, es un loco.”

C) *La pureza de ideales.*—La mujer conserva sus ideales más puros que el hombre, porque no sufre el continuo desgaste que en el ánimo de éste causa la lucha por la vida. El constante roce de los hombres en su profesión, en la vida social, etc., con otros hombres de opiniones diversas, hace que, insensiblemente, experimente una pérdida mayor o menor en la fuerza de sus convicciones. La mujer se relaciona, generalmente, con las que piensan como ella, y conserva sus ideales más puros en el resguardo del hogar. El hombre es tolerante, la mujer es intolerante, y en esto demuestra más lógica, pues la tolerancia, en lo fundamental, es indicio necesario de convicciones tibias e indecisas.

D) *La abnegación.*—El sentido práctico, mal entendido, puede llevar al egoísmo; pero la mujer tiene, para contrarrestar esta tendencia, el sentimiento de la abnegación, el espíritu de sacrificio, que Dios ha puesto en ella en mayor grado que en el hombre, porque estas cualidades le son, más que al hombre, necesarias para que pueda llenar los altísimos y penosísimos deberes de la maternidad. El defecto principal de los hombres es el egoísmo, defecto capital en los que han de intervenir en la vida pública, pues les lleva a preferir su propio interés al interés de la colectividad. La mujer, más abnegada, servirá mejor a la causa común.

E) *El fervor religioso.*—No quieramos examinar esta circunstancia desde mi punto de vista de católico, sino atendiendo solamente a la buena doctrina política. La mujer será la enemiga natural del laicismo, y el laicismo es incompatible con una política racional. La mujer se opondrá con todas sus fuerzas a esa estúpida secularización de la vida, que, de lograrse, quitaría a la vida humana toda su belleza, toda su poesía, toda su eficacia; que esterilizaría el poder creador de la Humanidad, que haría imposible toda cultura. La mujer se opondrá a la nueva barbarie, que es el laicismo, porque su buen sentido le hará conocer que es imposible hacer buenos ciudadanos cuando se arranca de las almas la creencia en un Supremo Legislador, única fuente de donde dimanar los deberes éticos y, por consiguiente, el acatamiento a las normas jurídicas. Solamente por esta oposición al laicismo hemos de saludar con júbilo el advenimiento a la vida pública de la mujer en España.

No es mi propósito, señoras mujeres, escribir madrigales en este lugar, ni incurrir en las adulaciones que tanto han perjudicado a algunas de vosotras que se dedican a menesteres artísticos o literarios. Mi intento es examinar, con la mayor claridad que me sea posible, las consecuencias probables de vuestra futura actuación. Y en estas consecuencias pueden influir vuestros defectos, que, a mi juicio, son los siguientes: (¡Perdonadme, señoras, la poca galante enumeración!)

A) *Estrechez de miras.*—La mujer está acostumbrada a los pequeños sucesos, a las pequeñas rencillas de la vida doméstica, y repara más que el hombre en cuestiones nimias y triviales. Los hombres somos, en general, más despreocupados, más sencillos y menos susceptibles. El detenerse demasiado en las cosas nimias puede ser defecto.

muy grave para la actuación política, que requiere una visión clara de las cosas para separar en ellas lo que es fundamental de lo meramente accesorio.

B) *Tendencia a establecer y mantener rivalidades, principalmente con las personas de su mismo sexo.*—Rivalidades en las cuales suele ser la mujer obstinadísima y que pueden convertirse en terrible obstáculo para la disciplina de los partidos. Cuentan algunos historiadores, que toda la cuestión dinástica de España en el siglo XIX y las guerras civiles que siguieron, se originaron en la enemistad por cuestión de trapos, entre las infantas doña María Francisca de Braganza y doña Carlota de Borbón. ¡Qué extrañas derivaciones no pueden tener, en la política futura, estas rivalidades femeninas que pueden origi-

narse en causas no más graves que la crítica de un sombrero o la captación de una criada! Bastará que en un sitio esté encomendada la dirección de un movimiento político a una dama determinada, para que otra se apreste a fundar otro grupo enfrente de aquella. Sus ideales serán idénticos, pero ambos grupos se harán una guerra implacable, con daño gravísimo de la causa que defienden.

C) *La impresionabilidad.*—La mujer suele actuar en virtud de impresiones que la hieren fuertemente, sin dar tiempo a la reflexión. Defecto es éste difícil de remediar, porque suele tener origen fisiológico y que puede tener consecuencias trascendentales en la actuación política. Esta sensibilidad excesiva hace que se juzguen desde un punto de vista exclusivamente sentimental cuestiones que requerirían el más rígido objetivismo.

Si nos pudiésemos entretener en hacer un cuadro semejante de cualidades y defectos del sexo fuerte con respecto a la política, el resumen sería más desfavorable. Como resultado de lo anteriormente expuesto podemos esperar que la actuación de la mujer en nuestra Patria redunde en una política de realidades y dé un ritmo más sereno a la marcha de los sucesos, impulsada vertiginosamente por los hombres, que han olvidado demasiado que no cabe avance eficaz si no se fundamenta sobre la tradición—que no es estancamiento, sino evolución progresiva—; que el tiempo se venga cruelmente en las cosas que se hacen sin su concurso, y que produzca funestos resultados el obrar, no conforme a la realidad de las cosas, sino ateniéndose solamente a los imperativos del sectarismo partidista.

(Continuará.)

que los procedimientos empleados por la incredulidad fracasan y que el único remedio para la salvación del pueblo está en los esplendores de la bondad y de las doctrinas de Cristo, trabajemos todos por ellos, en una labor inmensa, en una labor divina como la que realizan, formando el corazón del hombre, las Escuelas Católicas.

M. de M.

Ciudadanía femenina de la hora presente

De la reacción ciudadana que se viene operando con manifiesta intensidad en distintos sectores de la opinión pública, destácase por su vigor y por el entusiasmo que pone en la empresa la labor ciudadana de la mujer. En esto, como en tantas otras cosas, señala al hombre los procedimientos y las rutas por donde se ha de llegar a la normalización política y social de España, y le da el magnífico ejemplo de su conducta. Sorprende, en efecto, ver a la mujer conquistar posiciones de vanguardia para aprestarse en ellas a la defensa de los derechos ciudadanos recientemente conquistados. Esta sorpresa sube de punto si se considera que muchos de estos derechos habían sido concedidos a la mujer por el general Primo de Rivera, y, sin embargo, ni la obtención del voto, ni la facultad de ocupar cargos públicos, habían sido estímulos bastantes a hacer vibrar el alma femenina con la intensidad con que vibra ahora. ¿Cómo se explica esto? Sin duda, porque ahora existen otros móviles, otras causas, que interesan más a la mujer española, que la obtención de sus propios derechos; nos referimos al problema religioso.

Efectivamente, el ensañamiento y sectarismo con que ha procedido el Gobierno en este problema es lo que ha sublevado a la mujer española y la ha empujado a las actividades políticas. Nada de esto es de extrañar; muy al contrario, esto es lo que lógicamente debía producir la temeraria política republicana. Siendo la mujer por temperamento, por educación y por costumbre tradicional, la más fiel depositaria de la herencia católica de España, era natural que fuese también la primera en verse ofendida por el ataque a esa misma religión. Además, la mujer sabe que debe al cristianismo su elevación y su encumbramiento social. Fué, cabalmente, el matrimonio canónico, fundado en la unidad y en la permanencia del vínculo, lo que la elevó al rango de esposa, compañera del hombre, y no su sierva; ella comprende que si esa unidad se niega, volvería la esclavitud, que no consiste en otra cosa que en ser juguete de las pasiones de la bestia humana.

A más de esto, la mujer es madre ante todo y sobre todo, y este sentimiento de maternidad, siempre vivo, cualquiera que sea su edad, condición o estado, la lleva a defender la religión católica, porque en ella está la base educacional de la prole y los principios básicos de la familia.

Todas estas razones han hecho que la mujer española haya vivido días de tragedia, al ver la religión perseguida desde las alturas del Poder. El divorcio, la escuela laica, barrenan, indudablemente, el tesoro más caro al alma de la mujer: el hogar y la escuela.

Por si esto fuese poco, las leyes persecutorias del culto, de las imágenes, de las tradiciones populares, hieren no menos la sensibilidad femenina, que está enraizada en las costumbres antiguas.

Todas estas causas juntas explicarán al Gobierno la actitud de valentía en que se han colocado las mujeres de España, frente a la persecución religiosa. Téngalo en cuenta quien desee para España días de bonanza y tranquilidad.

Leopoldo Gutiérrez Balbás

MUJERES DE HOY

Angela García Loygorri

Una interviú impersonal.—La Asociación Católica de Señoras. 58 escuelas en Madrid.—10.500 niños matriculados y un presupuesto de 100.000 duros.—Un ex alumno, Obispo.—Antiguas alumnas son maestras, boticarias, etc.

La señorita Angela García Loygorri nos ha concedido una interviú a condición de que no hablemos de ella precisamente. A Angelita Loygorri le interesa más que su misma persona la obra de que es presidenta: la Asociación Católica de Señoras. Tenemos, pues, que guardarnos lo mucho y bueno que de esta mujer, toda corazón, podríamos decir. Hoy vamos a seleccionar de nuestra conversación con la señorita Loygorri los párrafos atañedores a sus escuelas católicas. Así nos lo ha impuesto ella misma.

Son cincuenta y ocho centros de enseñanza primaria, los que tiene abiertos en Madrid la Asociación de que es alma Angelita Loygorri.

Presidentas honorarias lo fueron las augustas personas, que siempre tuvieron para su pueblo la dádiva en la mano. Las unas duermen en la muerte, las otras viven en el destierro; todas guardan recuerdos de esta obra ante Dios.

Es Secretaria la Marquesa de Santa Cruz de Rivadulla; Tesorera, la Marquesa de Aguila Real.

La dirección suprema de los trabajos y asuntos está encomendada a esta Junta, asesorada por el Director espiritual.

Cada escuela tiene, además, para proveerla de todo lo necesario para su sostenimiento y prosperidad, una Junta local que, dependiendo de la Directiva, está formada igual que aquella, más las Vocales que su consiliaria estime oportuno tener en número ilimitado. De cómo desempeñan sus funciones las señoras que constituyen estos organismos, omito todo comentario, pues bien a la vista está su obra; desde el año 1869 hasta este invierno insisto sólo en la importancia tan grande desde todos los puntos de vista de esta Asociación, que puede considerarse como uno de los auxiliares más especiales con que cuentan nuestra Iglesia y nuestro Estado.

Se encuentran matriculados en estas Escuelas Católicas de Señoras diez mil quinientos niños en 58 escuelas, con un coste de quinientas mil pesetas.

Esto no obstante, lectores, la Asociación cree que su obra aún no es todo lo espléndida que las circunstancias requieren, ya que el mundo, por soberbia, por apatía, por prejuicios, por torpeza, por no abrir los ojos a la luz que por todas partes le circunda y le sonríe, permanece enfermo y entenebrecido. Desciendan hasta los niños torrentes de fe, torrentes de paz cristiana; eduquense más niños, muchos más niños en nuestras escuelas y alrededor de estos hijos del pueblo, puros, fuertes, incontaminados, se

agrupe la generación nueva, alegre y emprendedora bajo los brazos inmensos de la Cruz.

Muchos de los niños que se educaron en estas escuelas son hoy día em-

suma de gastos desde su fundación, 1.755.596 pesetas. El colegio de Nuestra Señora de la Paloma, en la calle de la Paloma, núm. 21, tiene matriculados 5.346 chicos desde su fundación



La señorita Angela García Loygorri, Presidenta de la Asociación Católica de Señoras.

pleados de Telégrafos y Correos, escribientes de oficinas y Bancos, maestros, sacerdotes, frailes. Es Deán en Mallorca un antiguo alumno de la escuela de San Rafael, y Obispo, otro alumno de la escuela de San Raimundo Lulio. Entre las niñas, tienen maestras, farmacéuticas, licenciadas en Comercio, taquígrafas, mecanógrafas, y no pocas religiosas.

Los locales son amplios, bien acomodados; el colegio de Santa Susana, en las Ventas del Espíritu Santo, tiene matriculados desde su fundación (1876 a 1931), 9.925 niñas y 9.580 niños;

en 1892. La escuela de Nuestra Señora del Carmen, instalada el 2 de junio de 1904, a cargo de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, tiene matriculadas 6.588 niñas; y por este estilo, todo el resto de las escuelas. Cada cual se va defendiendo, si bien, aumentan, con más o menos déficit cada año; pero tenéis que ver, lectores, que el gasto total de maestros, locales, libros, premios y obras diversas pasará de las 400.000 pesetas anuales...

Una mirada de simpatía y amor para los pequeños, y puesto que veis

MUJERES DE AYER

La vida benéfica de doña Dorotea de Chopitea, viuda de Serra

Llama ardiente de caridad en la ciudad condal, en la época de su transformación capitalista y fabril.—Administradora, en beneficio de los pobres, de su gran fortuna.—Gran cooperadora en la obra del B. Juan Bosco, en la obra de formación de la juventud obrera.—Incoada la causa de beatificación de la gran limosnera en abril de 1927.—Traslado de los restos al Santuario barcelonés de María Auxiliadora, centro hoy de su glorificación

Milagro patente

"Hoy muchos viven con sus riquezas—decía la Santidad de Pío XI el 11 de julio último, glosando la beatificación de la Madre Fundadora Sor María Crucificada de Rosa—; hoy muchos viven con sus riquezas, sin preocuparse de las clases menesterosas; pero Dios Nuestro Señor da las riquezas para que se transformen en instrumento de su bondad cerca de los los que no las tienen."

Así lo entendió una prestigiosa señora de Barcelona—natural de Santiago de Chile—, doña Dorotea de Chopitea y de Villota, viuda de Serra, durante los setenta y cinco años de su santa vida, comprendidos entre el 4 de junio de 1816 y el 3 de abril de 1891. Llama ardiente de caridad cristiana, que dió luz y calor a la ciudad condal en aquel su siglo XIX, testigo de la transformación capitalista y fabril de Barcelona. Mujer providencial que administrando para Dios su espléndida fortuna, supo ser pobre de espíritu y no dar al dinero otro valor que el de medio para la santificación propia y ajena. ¿No es ya esto, en los tiempos del egoísmo capitalista, padre de la lucha de clases, un puro y patente milagro?

Paralelismos

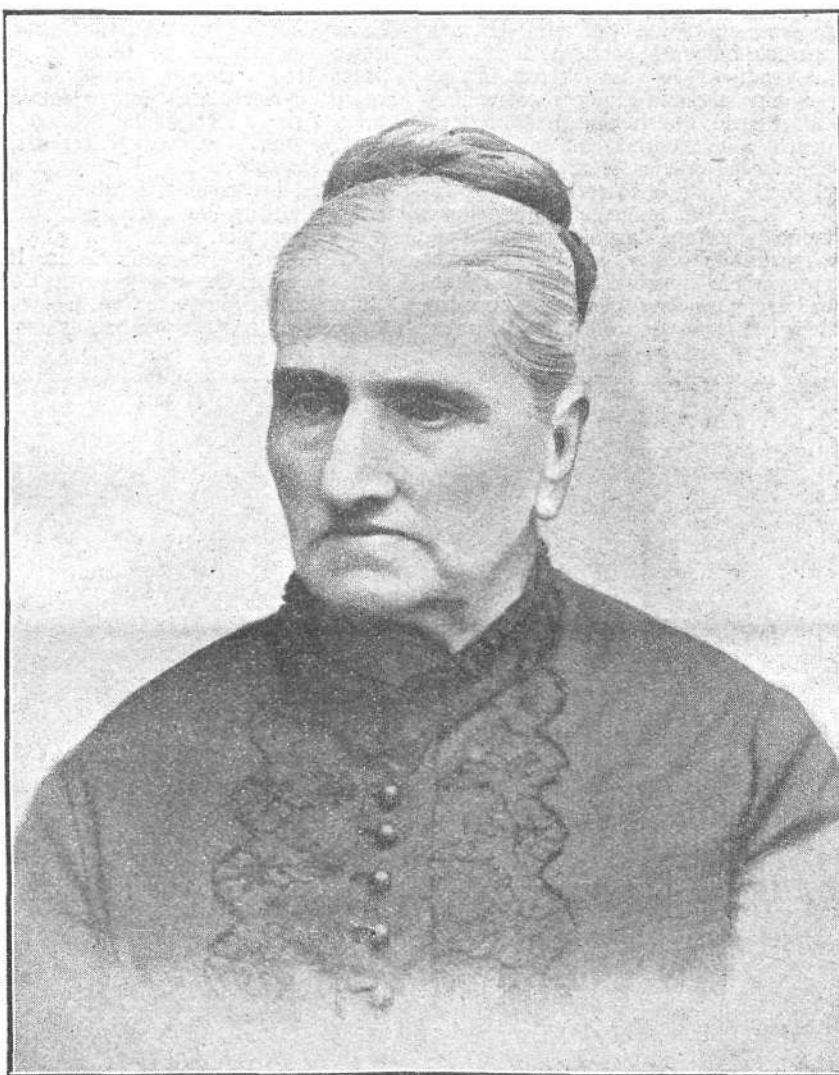
Por eso tiene su lugar merecido en esta galería femenina, de flores evangélicas de nuestros días, y después del retrato de la Madre Fundadora Angela de la Cruz Guerrero. Para que se vea que lo mismo es posible la perfección de Cristo a la humilde obrera de Sevilla, que a la señora acaudalada de Barcelona.

La cual tiene ya su bibliografía: la "Vida", del P. Jaime Nonell, S. J., Barcelona 1892—que nosotros extractamos en Cádiz, 1922—; los escritos del P. Julián Massana, sacerdote salesiano, Vicepostulador de su Causa de Beatificación; "Un modelo de caridad", Barcelona 1926, por el P. Jacinto Alegre, S. J., etc. Y además sus favorecidos actuales, pues desde el 4 de abril de 1927, fecha de la introducción en la Curia de Barcelona del proceso ordinario informativo de la causa para beatificarla, en la que ya se ha nombrado ponente al eminentísimo Cardenal Enrique Gasparri, llueven las gracias y favores que por su intercesión se obtienen del cielo en todo el mundo y publican al detalle las circulares periódicas del antedicho postulador; como crece por días el número de fieles que sin prevenir el fallo infalible de la Iglesia contribuyen con sus limosnas a este proceso y visitan los restos mortales de la ejemplar sierva de Dios, trasladados en enero de 1928 del panteón de familia al Santuario de María Auxiliadora, de las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona), una de sus más excelentes y predilectas fundaciones, centro hoy de su glorificación.

De este modo cumplen los hijos del Beato Juan Bosco aquella nota de gratitud que les legara su santo Padre y que se reflejó, entre otras mil, en la siguiente Memoria auténtica de su primera Misa (6 de junio de 1841): "Nel Memento di quella memoranda Messa, ho procurato di fare devota menzione di tutti i miei professori, benefactori spirituali e temporali..." En-

tonces tenía doña Dorotea veintiséis años; Don Bosco, uno más; aún no se conocían, pero la Providencia ordenaba ya los generosos esfuerzos y los santos deseos de ambos para una gran obra común: la restauración moral de la juventud obrera, que haría

que esta señora modelo abarcaba sus días plenos, comenzados al alba, entre los signos de la diaria Comunión, práctica todavía no extendida, y del Rosario en familia, como postre de la jornada? ¿Y que esta vida eucarística la había forjado en el taller sin igual



Doña Dorotea de Chopitea, viuda de Serra

converger y complementar sus vocaciones en Barcelona.

A grandes rasgos

Casada a los diez y seis años con don José María Serra—como ella, de familia catalana que abandonó Chile después de la independencia—, le hizo feliz durante cincuenta años de matrimonio, mereciendo que la llamara en su testamento al instituirle universal usufructuaria de su gran fortuna, "la fiel amiga y compañera de su vida". Lo fué, educando para el cielo y para el mundo a las cinco hijas que tuvieron, siendo su consuelo y apoyo en las tormentas de la vida, como en el amago de quiebra que tuvo la casa Serra en 1848; o en el viaje comercial que hicieron juntos a Rusia en 1874, y edificando con el ejemplo a sus criados, que la tenían por madre, y así preferían llamarla. Corriente era que no saliesen de su servicio sino para tomar estado, muchas veces religioso, o que fallecieran en su casa por ella misma asistidos y llorados, como uno más de la familia. ¿Hay que añadir

de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, dirigida espiritualmente por uno de sus hijos, pues llevó su conciencia hasta su muerte el P. Joaquín Cortés?

Forma, discreción, cantidad

Su nota específica fué la caridad. No sólo por lo dadivosa y eficaz, que hace pensar a sus biógrafos si tenía voto de pobreza la que nada quería para sí y tanto daba a manos llenas, sino por el modo de hacerlo. "El mejor modo de caridad" llama el P. Vilaríño al que esta señora empleaba, en cierto opúsculo del Mensajero del S. C. de Jesús, basado en la monografía de don Ramón Albó y Martí, "La caridad en Barcelona". A ella nos remitimos por falta de espacio. En síntesis, afirma que la caridad suprema es, imitando la del Señor, darse uno mismo en persona a los pobres. Y que doña Dorotea la llevó al extremo de ir más de una semana, por dos veces cada día, a la pobre casa de una obrera enferma para amamantar a su hijito hasta que le encontraron nodri-

za. ¡Así conservaban como una reliquia aquellos padres humildes la silla en que les salvó a su hijo señora tan principal! En la visita personal a los enfermos, por sí misma les cuidó muchas veces repugnantes llagas o les limpió y puso en orden la casa a cambio sólo de que le guardaran el secreto. Y luego esas otras formas discretas e ingeniosas de caridad: médicos especialistas o estudios costeados, redenciones a metálico del hijo militar, dotes para religiosas o doncellas pobres, temporadas de balnearios o de campo, viajes, colocaciones, hospedajes, defensa de menores o abandonados. ¡Cuánto no hizo doña Dorotea sin esfuerzos, sin regateos, sin que lo supieran sus mismas hijas!

¡Hasta privándose de ver alguna vez las grandes construcciones que ella costeaba!

De estas últimas obras en gran escala que merecieron el título jocoso de "Santa Dorotea Fundadora", no podríamos ni dar el índice sin duplicar la extensión de este artículo.

Pasan de treinta las que ella levantó de planta o en las que fué principal donante, en barriadas obreras y con fines culturales y educativos, sobre todo; y no es inferior a dos millones y medio de pesetas la suma que a estas obras destinara en aquellos tiempos.

Hacemos gracia al lector del inventario, que puede hallar en cualquiera de las obras precitadas; baste decir que no hubo alta empresa de caridad en la Barcelona de su tiempo, tan caritativa y trabajadora por el renacimiento industrial en la que no fuera ella primera o única figura; y quizá, y sin quizá, el mayor sacrificio que hizo por sus hermanos los pobres fué el de tener que figurar.

Cooperadora Salesiana

De sus viajes a Francia tomó las "Salas de Asilo"; de una revista de que le hablaron tomó noticia de la genial obra de Don Bosco. Y por este hilo no cesó hasta traer a los salesianos a Sarriá, instalar allí sus originales Escuelas y Oratorios festivos y hospedar y cuidar personalmente al Santo Fundador (abril de 1886), como él mismo se lo había profetizado años antes al primer Director de aquella Casa, don Juan Branda.

Por cierto que el Beato le pagó la hidalga acogida con dos extraordinarias mercedes: "He rogado—le dijo al despedirse—y rogaré a Dios por usted y por toda su familia. Y para usted en particular he pedido que al salir de esta vida suba directamente al Cielo, sin pasar por el Purgatorio."

La segunda fué la compra, en circunstancias maravillosas, de la casa para las Hijas de María Auxiliadora (Salesianas), inmediata a las Escuelas Profesionales de Sarriá. Don Bosco se hizo llevar frente a la "torre", que entonces era mansión permanente de un acaudalado burgués, y como reconociéndola, repitió al Director: "Verdaderamente es aquella, compra-la; y este verano pasa por Niza y Turín para recoger a las Hermanas fundadoras."

¿No sería una chochera incipiente del padre, ya herido de muerte? Pero el Apóstol del siglo XIX insistió, tenaz, y por obedecerle, el Director, agobiado de deudas y sin un céntimo en caja, hizo indirectamente la

proposición de compra al dueño, y la de fundación al señor Obispo. En los dos sitios fué rotundamente denegada. Por el propietario hasta con indignación.

Don Bosco, desde Turín, reiteraba el acuerdo, y el prelado acabó por ceder. A esto, el propietario falleció repentinamente, y la hija, que empezó a aborrecer tanto la "torre", como a estimar a los Salesianos, influyó en su esposo, banquero, para que fuese gradualmente bajando el precio de las 250.000 pesetas iniciales, hasta 70.000. ¿Qué menos podía pedirle el banquero? Pero ni esas tenía el pobre Superior.

Corrió al punto don Branda—y cedió el relato al padre Alegre—a casa de doña Dorotea para contarle lo ocurrido.

Mientras oía la señora esta historia, vió don Branda que los ojos se le arrasaban de lágrimas.

—¿Por qué llora?—le preguntó—. No se apure. Dejémoslo estar. Si no puede ser, es señal de que Dios no lo quiere.

—No; no—se apresuró a decir la buena señora—. Estoy conmovida por otra cosa. Ha de saber que por la división del patrimonio he dado a cada una de mis hijas grandes cantidades, reservándome sólo el usufructo y 70.000 pesetas, que he depositado en un Banco especial, pensando que si se perdiesen todos mis bienes, con esto podría vivir modestamente con María (la camarera). Ahora veo que Dios me quiere verdaderamente pobre y lo seré... Conteste, pues, que las 70.000 pesetas están a punto.

—Pero, señora—dijo don Branda—, piense bien lo que hace.

—Lo he pensado: las 70.000 pesetas son para la "torre".

La escritura se firmó el día de San José, y un año después—mayo de 1887—se establecían las Salesianas—esas heroínas a quienes quemaron en Madrid el pasado año sus clases para "traperas" de la calle Villamil—en el espléndido Colegio que lleva con justicia el nombre de Santa Dorotea.

Epilogo

¿Se referirá alguna vez este título a la misma dama que lo fundó, sacrificando a Dios sus últimas reservas?

Veamos alguno de sus autógrafos, y cada cual formule después la contestación:

"Con más gusto me estaría retirada en un rincón, pero la gloria de Dios exige que sacrifiquemos nuestro propio descanso para el bien ajeno. (Y más adelante:) ¿Qué importa que yo tenga menos gloria, si procuro dársela a Dios, trabajando por el prójimo y sacrificándome por todos?"

Francisco Cervera

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a nuestros suscriptores que utilicen el Giro postal para hacer el envío del importe de su abono.

A cuantos trasladen su residencia con motivo del veraneo, les serviremos el periódico a su nueva dirección sin aumento de precio. Tengan la bondad de avisar los traslados a nuestra Administración.

UNA VISITA A LAS HURDES

Huellas de la obra iniciada por dos grandes ausentes para la rendición del triste territorio

¡Una de mis ilusiones!: conocer las Hurdes, los pueblecillos, las alquerías, los tipos. ¡Veinte de julio! Día lluvioso y casi frío como puedan serlo los últimos del otoño. Un cielo con nubarrones, por donde rara vez nos iluminan, rayos pálidos de sol. Sin embargo, el pueblo de la Alberca es una maravilla, haya la luz que haya. Sus casas, pegadas unas a otras y edificadas en su mayoría con la planta baja toda de piedra y los demás pisos de madera. Macizos gigantes de flores asoman sonrientes por las ventanas, por los balcones corridos, hasta por las rendijas y por las puertas. En todas hay algunas mujeres cosiendo y calceteando, que tienen que huir hacia dentro a toda prisa con sus banquetas porque apenas si acierta a pasar el coche, dada la estrechez de las calles. Hasta las niñas chiquitas llevan moño y refajo largo, arracadas de filigrana de oro y collares. Estamos todavía en la provincia de Salamanca. Dejamos con pena este cuadro, lleno de arte, de colorido, de sabor

charro. ¡Lástima que lo desconozcan la mayoría de mis compatriotas!

Viene después una bajada difícil y pintoresca: la de las Batuecas. Queda a medio camino entre cipreses y castaños, bordeado de helechos, de rosales silvestres, el Monasterio de Nuestra Señora de las Batuecas. Se ven azules las alturas de todos los montes. Hay laderas enteras de olivos, y a ambos lados tenemos pinos, castaños, cedros, arbustos en flor. Huertas pequeñas, cerca del río del Ladrillo. En algunos lugares se divide, para regarlo todo, y recibe diversos nombres: Arroyo Hondo, Arroyo la Cierva, Arroyo Huetre, Arroyo los Miscalas, Arroyo Aceitunilla. Aquí aparecen ya los serruchos pizarrosos, la tierra sin cultivo, las alquerías negras y tristes, las casas miserables, los niños raquíticos, las caras sin luz, sin inteligencia, sin edad.

Estamos en el corazón de Las Hurdes: Mestras, Cabezo, Vega de Coria, Nuño Moral, Martinandrán. Nos bajamos del auto. Hay que hablar con los

hurdanos, hay que conocer sus chozos de pizarro, sus mendrugos secos.

Viene de repente a mi encuentro un tipo curioso: "La Manolita", tamaño como una niña de ocho años. Representa cuarenta, sesenta... Tiene la cabeza, manos y pies grandes, chatos, como de porra; el cuello y la cara, llenos de arrugas, unos ojos claros que dan vueltas y no se fijan nunca. Es imposible entender lo que dice cuando habla. ¿Simpática? Lo es mucho, y como ella, todos los hurdanos, respetuosos, sencillos, pobrecitos. Algunos tienen el color amarillo y las quijadas casi al descubierto. Otros, con bocio en el cuello, con infartos, con las orejas descarnadas y despegadas, saliendo más allá del ala del sombrero, sonríen embozados a mis preguntas.

—¿Vais a la escuela? ¿Sabéis rezar?

—"Trajón un perrña".

(Quiere decir que piden limosna.)

De otra alquería bajaron varias mujeres con nenes de mantillas, rotas, descalzas, con cara de hambre. Sin embargo, se nota la labor humanitaria de las Factorías. Son unas casas muy buenas situadas a la entrada o salida de los pueblos. Allí reside un médico, varias parejas de la Guardia civil y hay escuela de niños y niñas. Con esto, los hurdanos están debidamente atendidos, y sus hijos empiezan a instruirse; empiezan a levantar los ojos al Crucifijo para prepararle más tarde en su región, caminos cubiertos de flores y no trincheras angostas, llenas de barro y de miseria. Empiezan a curarse, a ser más fuertes, más sanos, más normales, incluso a hablar con más claridad.

No en balde pasó por aquellos lugares, hace pocos años, un alma celestial, radiante, que no puedo recordar sin conmovirme: el Cardenal Segura, con quien he tenido largas conversaciones sobre Las Hurdes. No en balde fué después, a caballo, de alquería en alquería, pero con el corazón lleno de esperanzas y de promesas, de afecto desinteresado y tierno, para llevar a cabo esta labor divina de salvar Las Hurdes, de regenerar Las Hurdes, de evangelizar Las Hurdes, Don Alfonso, hoy expatriado por la Revolución. ¡Hay que seguir esas huellas paternas, esos sentimientos de amor, esas irradiaciones de generosidad; hay que comunicarse con los hurdanos y continuar esa labor del cristianismo educando el corazón humano, porque es una labor triunfadora, obra de la mano de Dios, y que nadie podrá desconocer ni ninguna fuerza es poderosa para destruir.

Maria de Madariaga

Las Hurdes, 20 julio 1932.



Un tipo de la Alberca

PROPAGANDISTAS DE "ELLAS"

No olvidéis durante vuestro veraneo de difundir vuestra Revista.

Cuidad de que no falte en el hotel.

En el balneario.

En la playa.

En el pueblecito, que es vuestro refugio estival.

En todas partes "ELLAS"

Cómo se organiza una Agrupación política femenina

La acción social es un deber de cristiana caridad

En una Asociación femenina, tan interesante como la parte política y la



La Juventud Católica Femenina que preside la marquesa de Laula, envía todos los años a veranear grupos de obreras, a los que se costean estos días de reposo y tonificación. He aquí uno de los grupos que han salido este año.

labor de propaganda, expuestas en los artículos anteriores, es la acción social que las prepara y las complementa.

La acción social tiene sus raíces humanas en la "solidaridad" que une a los hombres con los íntimos lazos de la comunidad de territorio, raza, costumbres, intereses e ideales, pero para nosotros, los católicos, aún más que en todo eso se basa en la cristiana caridad que nos pregonan la máxima del Evangelio "Amad los unos a los otros".

No hemos nacido para vivir aislados, y sólo el egoísmo y la ignorancia es lo que hace suponer que es posible prescindir de los demás y bastarse a sí mismo.

El egoísmo está dispuesto, sí, a aprovecharse de los sacrificios ajenos para su propio beneficio, pero no quiere trabajar ni molestarse por el prójimo, sin advertir que, siguiendo su teoría, nadie hará tampoco nada por él.

La ignorancia no comprende que el bienestar, la salud, la misma felicidad de los individuos no es obra exclusivamente suya, en la mayoría de los casos, sino que depende de los esfuerzos combinados de toda la sociedad.

Por esta causa, la disciplina y la justicia social y hasta la misma conciencia, hacen que a cada uno se le exija en razón de su capacidad, de su riqueza o de su fuerza, y tiene muchísimos más deberes el rico que el pobre, el instruido que el ignorante, el joven y sano que el anciano y enfermo. El poderoso ha de compartir sus bienes con los desheredados, el inteligente ha de despertar la rudeza de los ignorantes, el fuerte ha de ayudar con su poder al débil. Todos tienen que devolver a la colectividad algo de lo que de ella recibieron. Todos tienen que ofender al prójimo, por amor a Dios, los dones que graciosamente de Él proceden, pues como dice en el "Kempis": "Mia es toda dádiva y mio todo don perfecto".

La gran ventaja de las Asociaciones es esta de la cooperación que nos permite conseguir, con el trabajo coordinado el máximo rendimiento; en la organización política femenina que venimos estudiando la labor social que nos importa abarca dos aspectos: Cultura y Beneficencia.

Es evidente el anhelo de cultura sentido hoy por toda mujer y reclamado por las circunstancias. Sin pensar en la actual generación femenina, que sufre la crisis de un cambio brusco en las costumbres y tiene que improvisar sus enseñanzas y suplir con su entusiasmo y su voluntad su falta de preparación adecuada, pensemos en las mujeres del mañana y en el peligro que supone que se apoderen de ella por completo los masones y hebraizantes que dominan los centros oficiales y dirigen la Institución Libre de

Enseñanza, dedicada tras su espíritu laico y su aparente neutralidad, a la ingrata tarea de arrancar la fe y las creencias del corazón de la juventud española.

Los católicos han de contrarrestar tan perniciosas influencias, proporcionando a la mujer toda suerte de elementos intelectuales y materiales para que ella adquiera dentro de nuestra ideología y de las puras doctrinas de la Iglesia, la cultura y la instrucción que legítimamente tiene derecho y más aun deber de poseer. Deber de instruirse que corresponde a todas las clases sociales femeninas, porque la aristocracia convendría que hiciese honor a la etimología de su nombre, que quiere decir los mejores; la burguesía, que reúne hoy el dinero y su influencia, en nada mejor emplearía sus ocios; las clases modestas hallarían medios para elevarse y a las obreras inteligentes estamos obligadas a ayudarlas para que no se malogren cerebros bien dotados.

La educación ciudadana.

En el terreno político, la cultura que principalmente nos interesa es la cultura cívica, y su fin es preparar a la mujer para hacer buen uso de sus derechos políticos y para saber cumplir sus deberes de ciudadanía. Bien orientadas y dirigidas, nuestras agrupaciones femeninas pudieran ser verdaderas escuelas de formación ciudadana; formación general y preparación y formación particular y especializada.

1.º Formación general y preparatoria, en la que como índice tan solo señalamos las siguientes enseñanzas, fáciles de desarrollar en Conferencias o cursillos:

a) **Apologética.**—La Iglesia Católica, su naturaleza y autoridad. La Iglesia y el matrimonio. Ley del Divorcio. La Iglesia y la libertad de enseñanza. Relaciones entre la Iglesia y el Estado.

b) **Derecho político.**—La autoridad civil: Su origen y sus límites. La representación política. El sufragio. Las formas de Gobierno. La Constitución.

c) **Doctrinas sociales contemporáneas.**—Liberalismo. Socialismo. Sindicalismo. Comunismo. Las doctrinas sociales de la Iglesia. Estudio de las Encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo anno".

2.º Formación particular y especializada, que exige una mayor penetración entre profesores y alumnas, adoptando, por tanto, con preferencia, el sistema de Círculos de Estudios o Seminarios. Se formarán cuantos grupos sean precisos mediante previa selección.

Por ejemplo:

a) Obreras propagandistas, a las que se darán las enseñanzas prácticas convenientes respecto al fondo y forma de la Propaganda, Recitación, Palabra, Gesto, etc.

b) Otro grupo de propagandistas-oradoras, de cultura superior a las anteriores, a las que sea posible preparar para mayores empresas.

c) Círculo de estudios, en el que se examinen aquellos problemas esencialmente femeninos que se relacionan con la política, como la mujer en el Derecho civil, o aquellas otras cuestiones que se refieren a la familia, como la educación de los hijos, higiene y economía doméstica y tantos más que harían interminables estas páginas. Se complementa esta labor cultural con una buena biblioteca que reúna obras maestras de consulta y otras muchas de vulgarización que ayuden a trabajar y fomenten el amor a las buenas lecturas.

La acción social y la beneficencia

La acción social no se reduce a este aspecto de cultura e instrucción, sino que se extiende a todas aquellas obras de beneficencia y previsión que favorecen a las clases necesitadas, demostrando así que la fraternidad cristiana no es para nosotras una palabra vana.

Como ejemplo de lo muchísimo que puede hacerse y que depende siempre de múltiples circunstancias, indicaremos sintéticamente para que haya donde escoger:

a) Escuelas Católicas para los hijos de asociadas, combatiendo así la enseñanza laica del Estado.

b) Becas para ampliación de estudios en los Centros Católicos del Extranjero.

c) Pensiones para obreras que asistan a grandes talleres para perfeccionarse en sus oficios.

d) Colonias veraniegas para los niños de las Escuelas Católicas.

e) Obra de vacaciones para proporcionar unos días de descanso a la mujer que trabaja.

f) Comedores sociales en los que, por muy módico precio, pueda darse alimento a personas modestas.

g) Seguros de enfermedad y de paro no atendidos todavía en nuestra legislación oficial.

h) Consultorio jurídico gratuito, especialmente dedicado a la defensa de los derechos de la mujer y del niño, etcétera etc.

Para organizar bien estas instituciones de previsión y de beneficencia no bastan la buena voluntad y el deseo de favorecer al prójimo, sino que hay que apoyarse en bases técnicas y científicas para contar con probabilidades de éxito.

Tampoco es preciso que sea todo gratis, porque tratándose de educar, al

organización electoral, y hasta donde deben llegar sus actividades, políticas, de propaganda y sociales. Pero esto no es más que la primera etapa del camino, fatigoso y largo, que hay que recorrer.

Estudios, trabajos, penosos esfuerzos, todo será poco si hemos de llegar a ejercer bien y dignamente esos derechos ciudadanos que acaban de concedernos.

De nosotras mismas depende. Repartidas por nuestra Península hay ya infinitas Asociaciones políticas femeninas de derechas, con diversos nombres y mayor o menor independencia; pero todas de mujeres católicas y patriotas. Tradicionalistas, nacionalistas, Educación Ciudadana, Acción Cívica de la Mujer, Acción Ciudadana, Acción Popular y tantas otras que harían interminable esta relación. En lo accesorio podrá haber matices entre nosotras, pero en lo fundamental estamos de acuerdo totalmente.

Por eso, persuadidas de que las cuestiones que a la mujer importan deben ser resueltas con una orientación fija, que es indispensable que haya unidad de pensamiento en los problemas de índole femenina, creemos que el mejor medio para lograrlo sería celebrar en el próximo otoño, fines de octubre o noviembre, una magna Asamblea de afirmación política femenina, en la que con espíritu de leal colaboración expondríamos todas nuestras aspiraciones y discutiríamos aquellos temas de mayor trascendencia para el porvenir de la mujer española.

No habrá de faltarnos el apoyo ni el consejo de quienes por su inteligencia y su popularidad figuran al frente de las derechas ideológicas.

Mujer española: la idea está en marcha, recógela por tu Fe, por tu Hogar y por tu Patria...

Pilar Telasco Aranz

CONSULTAS

J. N. B., Lugo.—Puede usted tener la seguridad de que ELLAS se seguirá ocupando de los problemas políticos que nos interesan, lo mismo en su fondo doctrinal que en su forma práctica. Agradecemos su propaganda.

Una expatriada.—Se llama Acción Cívica de la Mujer, está adherida a la Derecha regional valenciana y su Presidenta es la señora Marquesa de Mascarell.



Otro de los grupos de obreras de la Juventud Católica Femenina que están veraneando por la iniciativa de esta entidad

mismo tiempo que de proteger, conviene que pidamos alguna aportación económica, por pequeña que sea, al que ha de resultar beneficiado, quitándole así el sabor de limosna, que humilla, y dándole el de esfuerzo personal, que enaltece.

Una Asamblea de afirmación política femenina

Hemos visto cómo se forma y funciona una agrupación femenina; cuál es su régimen interno, su técnica y su

Juana de F.—Como verá usted, casi todas sus preguntas quedan contestadas en el artículo de hoy. Su actividad social tiene ancho campo en que trabajar. Le deseamos el mayor éxito.

Florentino L.—Nos parece muy bien su idea, pues dentro de una misma Asociación puede haber grupos de hombres jóvenes y mujeres, con la conveniente autonomía, y al mismo tiempo la necesaria unidad de dirección. Remitimos a usted, por correo, impresos e instrucciones de la entidad que cita en su carta.

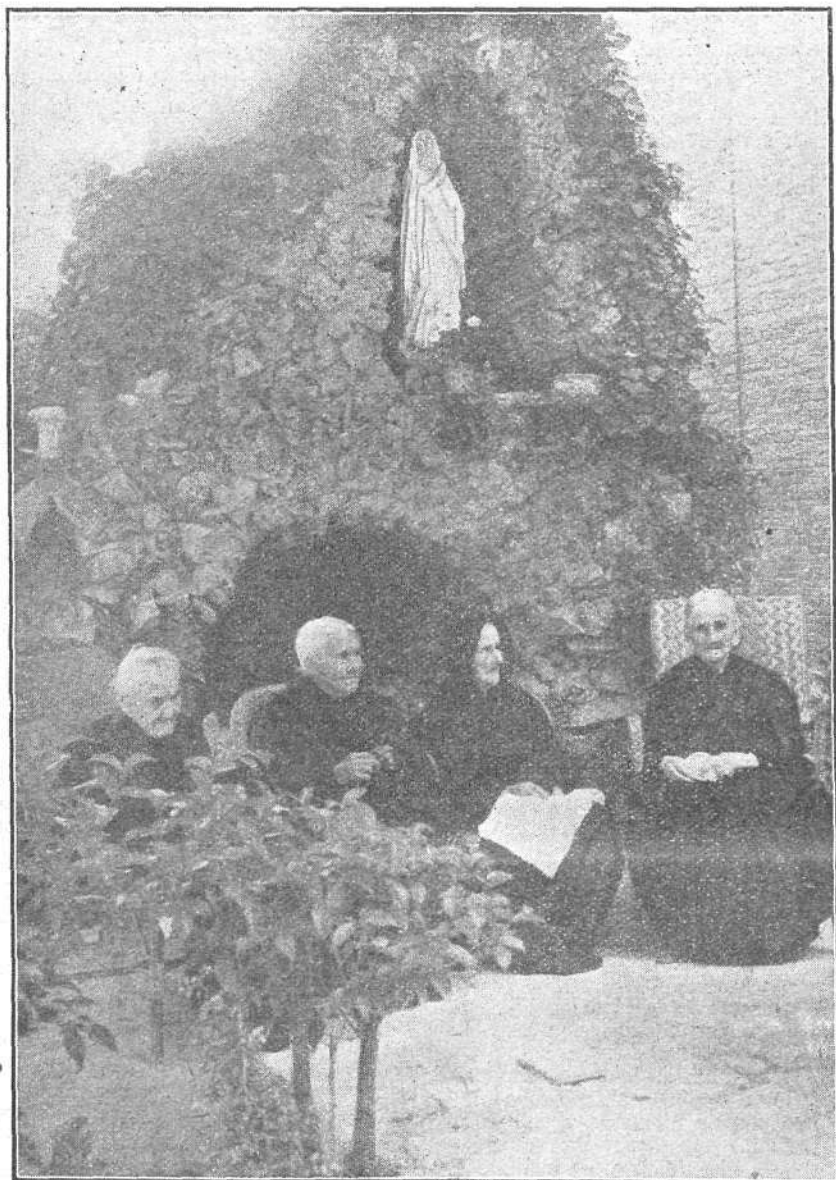
EJEMPLOS

Las Hermanitas de los Pobres

¿Quién de vosotras, lectoras, no conoce los Asilos de las Hermanitas de los Pobres? ¿Quién no ha visto a los ancianos? ¿Quién no les ha servido de comer algunos días de gran fiesta? Yo quisiera, sin embargo, escribir para todos, para los bienhechores y los

te alineados, regados, muestra en toda su fertilidad el amoroso desvelo de las manos reumáticas, temblorosas y arrugadas de los ancianitos, que antaño ganaron con sus sudores el pan de los hijos.

Jardineros, hortelanos, cocheros, pa-



Un grupo de ancianas de las Hermanitas de los Pobres en el jardín de la casa

amigos, para los desconocidos y los indiferentes; no puedo resistir el deseo, aunque con ello abuse un poco de vuestra indulgencia, de dejar a mi pluma correr y correr, con los mismos sentimientos y las mismas decepciones y los mismos recuerdos y las mismas lágrimas, de todos aquellos ancianitos, arrojados, no pocos, de sus familias, como una carga imposible, como una vida inútil y costosa, que viene a buscar en sus últimos días la luz, la firmeza, en el resplandor de la paz y del bienestar del Asilo.

El más familiar para mí es el de la calle de Almagro. Un edificio hermosísimo, con amplias galerías dando al jardín. En el ala derecha están alojadas las ancianas. Sus dormitorios, lavabos, cuarto de costura, roperos, comedores y, arriba, la enfermería.

Con idéntica disposición, en el ala izquierda están los ancianos, de gran tertulia, a veces, en su salón de fumar, o paseando en grupos por los soportales, por los pasillos y el jardín. Tienen muchas flores, plantas, arbustos y alternan en el trabajo de jardineros y podadores, cuando la hermanita, cuando un anciano.

Una huerta con toda clase de hortalizas, de árboles frutales, perfectamen-

te enganchar el caballo y cuidar de la cuadra, de las riendas, del coche.

Con él salen a recoger el caldo que sobra en algunos restaurantes y pastelerías y se lo llevan al Asilo en unas ollas grandes para ayuda de la sopa.

Hay que dar de comer a 300 o más. Los hay que tienen todavía buen apetito; algunos, en cambio, se han olvidado hasta de masticar. Quien come, haciendo mañan con un babero de hule, como los nenes; otros sólo prueban los alimentos de manos de las hermanitas.

¡Divina paciencia la de estas hermanitas! ¡Heroica misión! ¡Generosidad sin límites! Tres rayos de luz, de esa luz, que ha brotado del Corazón de Cristo a través de las páginas del Evangelio. ¡Paciencia, heroísmo, generosidad! Tres sendas, por las que ascienden hasta la perfección y llegan al cielo. ¡Paciencia, heroísmo, generosidad! Tres flores, que se deshojan, día tras día, en el espíritu dolorido y cansado de los ancianitos del Asilo. Lectoras, vedlas; para cada uno, tienen las Hermanitas de los Pobres, una palabra de aliento, un rasgo de ternura, una mirada de misericordia; y los descreídos y los laicos, los ateos que en el apogeo del furor sectario de nuestros

días, con una labor de persecución y de odio, porfían en la tarea de arrancar de España la antorcha del resplandor supremo que la religión cristiana enciende en la diestra levantada de sus leales, los que las persiguen, los que las aborrecen, los que las insultan, que vengan a ver cómo están guisando para los viejos, cosiendo para los viejos, limpiándolos, curándolos, lavándolos... hasta muriendo por ellos, como la hermanita María Matilde, que infunde estremecimientos de ternura y de admiración, pidiendo piedad, en plena agonía, para su asesino.

Tienen las Hermanitas en todo el mundo 306 casas, de las que 49 están en España. Cada una se sostiene de limosnas. Cuando en el Asilo hace falta algún género de comestibles, se le cuelga a San José un cartelito por este estilo: "Buen San José, necesitamos patatas y arroz", etc. Si lo que hace falta es tela para ropa interior de los ancianos, o se necesita un caballo para tirar del cochecillo, entonces se le cantan al Santo coplas alusivas. Nunca faltan bienhechores generosos, devotos de San José, amigos de los pobres, para enviar de incógnito veinte kilos de garbanzos o una zafra de aceite, doce, diez y ocho piezas de retor y hasta en ocasiones, un caballo, con brios y todo.

Son 48.164 los ancianos que entre todos los asilos hay recogidos en el mundo. Sólo en Madrid hay tres asilos. Uno en la calle del Buen Suceso, otro en Doctor Esquerdo y el otro en la calle de Almagro. Cada uno alberga, por lo menos, de 200 a 500 ancianos. El total en todos los asilos de España es de 6.500 ancianos recogidos.

Hay muchos ejemplares, como las viejecitas calcetando de nuestra fotografía, que oscilan entre los ochenta, ochenta y ocho y noventa años. El Galliguito, que aparece sonriente con el sombrero ladeado y los ojillos alegres, es el tipo más ameno de la enfermería de hombres. Las enfermerías son salas grandes, muy ventiladas, espaciosas, con dos hileras de camas.

Una serie de ventanales las comunican con las galerías, llenas de tiestos, de flores, de pájaros, donde unos, en cochecitos, otros en butacas de ruedas, los viejecitos paralíticos toman el aire y el sol, recostada su cabeza sobre almohadones, cubiertas las piernas con una manta.

Su día de salida son los lunes. Una semana los ancianos y otra las ancianas. Entonces, los que tienen familia, pueden comer y pasar unas horas con los suyos. Yo suelo ver, desde los balcones de mi casa el desfile renqueante. Más o menos tembleques, tiesos todavía algunos, encorvaditos y torcidos los más, la mirada afable, rugosa la frente, blanco todo el pelo, pero muy limpios, muy planchados, muy curiosos; ellas, con talmas de terciopelo y capas cortas de paño y encaje, y sus mantones y sus abrigos largos en el invierno; ellos, con sus cuidados abrigos y gorra o sombrero. Todos, todos, me parecen una inmensa aureola luminosa que circunda, desde las profundidades de este valle de lágrimas, la vida ejemplar de las Hermanitas de los Pobres.

m.

Fábrica de muebles de junco y medula

CESTERIA EN GENERAL

Costanilla de los Angeles, 4 duplicado

MADRID



INSTANTANEA

—¿Qué ha escrito usted que le haya ocasionado mayor disgusto?—preguntamos a don Ramiro de Maeztu.

El ilustre escritor nos contesta:

No son los artículos que escribo, sino las cartas que dejo de escribir lo que me aparea los mayores disgustos. Mi mayor falta es la de un secretario que me despache la correspondencia.

Ramiro de Maeztu

No son los artículos que escribo, sino las cartas que dejo de escribir lo que me aparea los mayores disgustos. Mi mayor falta es la de un secretario que me despache la correspondencia.

RAMIRO DE MAEZTU



la
moda



EN LONDRES

El camino real de la moda lo constituyen en Londres los vestidos de verano, muy bonitos por cierto, que llevan las mujeres actualmente. Campean los colores vivos, chillones, si cabe decirlo. Un cronista de Londres decía que la última semana Wimbledon semejaba un jardín de flores. ¡Tan alegres eran las tonalidades de los trajes femeninos! Se ven trajes de algodón, de aspecto bastante severo, a rayas muy variadas. Abundan simultáneamente los *crêpe* de China, estampados, y los de seda blanca de Macelesfield. Estos suelen llevar bufandas de color detonante, y se combinan con sombreros de anchas alas, del mismo color que las bufandas. Las guirnaldas de flores, como adorno del sombrero, están en decadencia, pero se ven algunas todavía.

Los vestidos de playa que más se llevan son sencillísimos. Algunos con *bras-sières*, formando parte integrante del traje de baño.

Se ven faldas *crêpe de Suède*, cortadas correctamente, formando juego con blusas de organdí.

En los clubs del río lucen las mujeres londinenses trajes de noche en telas de algodón. Cuando son telas estampadas, la casaquilla va sencillamente guarnecida con remates de faja.

Los escotes de la espalda está de moda cubrirlos con cintas en forma de enrejado o de tirantes. También se observan bastantes mangas de charretera.



SECCIÓN APOLOGÉTICA

La voluntad ¿tiene su parte en la fe?

Imagino a más de una lectora de ELLAS pensando para sí: "Si tan copiosas y patentes son las razones que certifican la existencia de un mensaje divino a la Humanidad (y sobre ellas he de volver, Dios medianamente, con más detenimiento), ¿cómo se dan tantos que no se dejan impresionar de las mismas? ¡Tantos incrédulos! ¡Tantos enemigos o disidentes de la religión verdadera! ¡Tantos que la maldicen como el mayor obstáculo de la felicidad pública y privada! Y esto no allá, por tierras de salvajes e infieles, sino en los países civilizados, en los cuales apenas hay rincón donde el catolicismo no haya hecho llegar un destello de sus claridades redentoras. Y no solamente hombres a quienes su insuficiencia cultural hace presa fácil para todos los fanatismos, sino personas de estudio, acaso lumbreras científicas, doctos profesores, maestros de la palabra o de la pluma, familiarizados con los más hondos problemas, escrutadores de todos los secretos de la psicología... ¿Cómo explicar anomalía semejante?"

Tienes mucha razón, quienquiera que así te asombra, culta y anónima lectora. Todo aquel que ama la fe como el más bello tesoro, y estima que la Humanidad, al privarse de esa luz, es como el viajero que marcha a la ventura, sin vereda ni rumbo fijo, en el seno de una noche espesa, no puede menos de sentir, ante el espectáculo tristísimo de tanta defección, cierta íntima angustia, que fácilmente puede degenerar, y suele degenerar no pocas veces, en una verdadera tentación contra la misma fe.

Dar aquí una explicación tan cabal cuanto lo sufre la complejidad de este doloroso fenómeno, no entra en mis intentos; me contentaré con indicar una de las claves para la solución, recordando que en la fe no sólo interviene la razón, sino también, e imprescindiblemente, la voluntad.

Que los argumentos exhibidos por la religión para demostrársenos divina tengan fuerza suficiente para inclinar nuestro asentimiento y para intimárnoslo como obligatorio, no quiere decir que posean una evidencia deslumbradora, de esas que, al entrársenos por los ojos, nos eximen de todo esfuerzo de atención. ¿Dónde estaría, si así fuese, el mérito de la fe? ¿No sería, más bien que fe, evidencia? ¿Hay, por ventura, esfuerzo y mérito en reconocer la existencia y el resplandor del sol en un día diáfano y despejado?

Esos argumentos y razones florecen a porfía en el campo de la historia, de la experiencia cotidiana, de nuestro propio espíritu; mas son por sí mismos a modo de gérmenes, que para alcanzar su desarrollo exigen ser incubados en una atmósfera propicia, en un suelo blando y mulido, con cierta temperatura, atendidos con esmero y solicitud, sin cuyas condiciones no prenden ni prosperan. Esa atmósfera y suelo, esa temperatura, significa en nuestro caso una atención diligente, una reflexión imparcial, un amor sincero a la verdad, dispuesto a sacrificar a ésta conveniencias de egoísmo o de pasión; en una palabra, significa la buena voluntad.

Si un esfuerzo de voluntad es indispensable para alcanzar verdades científicas, que se hacen evidentes por demostración, ya que la voluntad es quien sostiene firme la atención en el estudio y aleja de él distracciones de la imaginación y lucha contra las sollicitaciones de la frivolidad, y de esto pueden dar testimonio cuantos han ensayado la fatigosa ascensión del saber, ¿con cuánto mayor motivo no se ha de requerir una colaboración de la voluntad, no tanto por vía de trabajo y esfuerzo cuanto por vía de rectitud y honestidad, al tratarse de la doctrina religiosa, que no es al modo de una de esas teorías filosóficas o estéticas explandadas por un conferenciante, a que asistimos llevados de una curiosidad de buen tono, y cuyas conclusiones, en definitiva, no nos dan frío ni calor, sino que aspira nada menos que a dirigir nuestra vida, aun en su fuero íntimo, a reprimir nuestras pasiones, a sojuzgar nuestros orgullos, a humanizar nuestro trato con los prójimos y, por consecuencia, tiene que concitar en contra suya mil intereses creados, que viven cómodamente instalados en la cámara de nuestro corazón?

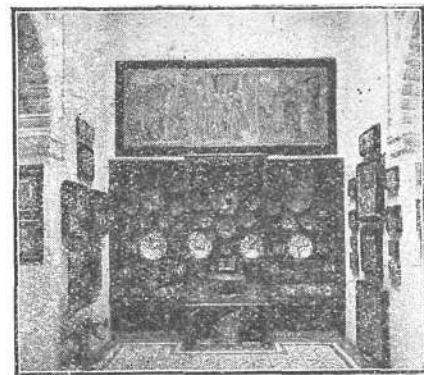
Aquí tenéis un hombre a quien se le han subido a la cabeza los vapores de libertad y autonomía, festejado por sus escritos o discursos antirreligiosos, cuyo nombre está socialmente vinculado a una ideología perversa, por añadidura metido en el ciego laberinto de pasiones infames y vergonzosas. ¿Cómo esperar de ese hombre que se ponga con calma a sopesar las razones que militan en favor de la existencia de Dios, si el simple recuerdo de este nombre le turba y saca de quicio?

No las verdades religiosas, las mismas de orden matemático, se harían odiosas y serían negadas con frenesí, ofrecidas en idénticas condiciones. Lo expresó con galanura el filósofo Mallebranche: "Si las matemáticas gozan de una evidencia indiscutible es porque ninguna flaqueza humana está interesada en hacer vacilar su autoridad. Pero el día en el cual el cuadrado de la hipotenusa o el binomio de Newton intimaran obligaciones morales, la geometría misma se convertiría en un tema de sofística. Y, aunque la Academia de Ciencias redujera a teoremas el sexto y séptimo mandamiento del Decálogo, tendría frente a sí tantos incrédulos como libertinos y ladrones hay en las cinco partes del mundo."

El Magistral de Burgos

El Museo de Valencia de Don Juan

Exquisitez y esplendor en la importancia de las colecciones de don Guillermo J. de Osma, deleitan la vista y el espíritu del visitante. Bien se advierte el entusiasmo del coleccionista y arqueólogo desde que se pisa aquel



Una de las vitrinas del Museo, con preciosas piezas de cerámica

santuario del arte. Juntáronse allí dos generaciones a sumar belleza. La de Valencia de Don Juan, cuya hija casó con Osma, herencia que aumentó con cuadros, tapices y objetos en cantidad de la casa de Oñate y las recopiladas por el ya citado señor.

El archivo y biblioteca preocuparon la atención de su fundador, al extremo de asegurar en términos de fundación perpetua la conservación de fondos tan ricos para el interés público. Sorprenden allí las riquezas en documentos de Mateo Velázquez y de Felipe II, el rey prudente, adquiridos en la venta de la casa de Altamira. La biblioteca es de selección en libros, que tratan de la Historia de España, y muy especialmente de sus artes industriales, siendo un recopilador de este Instituto de cultura, orgullo para España.

Allí se atesoran preciosidades sin cuenta para cuantos la admiran.

Son dignos de mencionar los Estatutos de la Orden del Toisón de Oro, legado al señor Osma por la emperatriz Eugenia, con miniaturas atribuidas a Simón Bening, y el "Libro de la Pintura", de Pacheco. Al detenernos junto a esta vitrina, parece surgir de entre los cristales de ella la deliciosa figura de la condesa de Teba, luego emperatriz de los franceses, que roza los volantes de su falda ahuecada junto a un ánfora monumental, de cerámica cristiana, de tradición musulmana, que fue comprada en Italia en el precio de 325.000 pesetas. Parécenos sentir el espíritu de la dama, gentil y desdichada, atravesar con nosotros aquel santuario, ayudando al encantamiento la hora brujía y el silencio absoluto de las salas desiertas; la luz vespertina se quiebra en mil destellos sobre azulejos (los más antiguos del siglo XIII), procedentes de Córdoba y Sevilla, con los escudos de los caballeros que acompañaron a San Fernando en sus conquistas. Entre los de "cuerda seca" son excelentes los dos sevillanos, con dibujos de lacería, y los que contienen dibujos también de animales, valuados algunos de ellos en 50.000 duros.

Otra serie de azulejos valencianos y catalanes muestran la influencia gótica y morisca del siglo XV y XVI, y otra colección, decorada en verde y violeta, los adelantos de cerámica de Teruel.

En los de Sevilla vemos firmas de Augusta, discípulo de Nicoloso Pisano, introductor de esta técnica, y algunos hay de Talavera.

Los turistas de gusto elegante han

Una gran colección madrileña poco conocida

La más rica colección de cerámicas.—Reposteros, tapices y esculturas.

Telas, encajes y bordados.—Los famosos azabaches compostelanos.—Piezas extraordinarias en la serie de esmaltes.—Una ar-

queta de marfil tallada en Medina Azahara el año 355 de la

Hégira.—Una ánfora adquirida en 325.000 pesetas.—

Azulejos valorados en 10.000 duros

de sentir profunda impresión ante la serie de botes, jarritas, platos, etc., bibelots inestimables y sugestivos.

Hay manises del siglo XV, tan raros pero tan numerosos, que puede seguirse paso a paso la evolución de esta clase de cerámica. El color purísimo, inimitable, con la conservación excelente de los dibujos variados, sorprende, así como los de la maravillosa industria, de reflejos metálicos, del siglo XVII, y hermosos ejemplares, también de Calatayud, Murcia, Reus, de Alcora y Talavera, y porcelanas del Retiro.

En vidrios existe una serie notable, y merece destacarse un frutero esmaltado, de fabricación catalana, del siglo XVI, siguiendo el patrón veneciano de tipo popular.

La colección de esmaltes se compone de piezas extraordinarias. Una crucifixión con figuras esmaltadas sobre fondo dorado, del siglo XIII, y otras del XIV al XV.

Un retablo de Daroca sirve de muestra, de manera insuperable, de nuestros esmaltes del siglo XVI. En la colección de jaeques, que la forman 300 piezas, todas ellas esmaltadas, puede seguirse la evolución de nuestro arte en los siglos XIII y XV.

Las telas hispanoárabes forman tres grupos importantes: primero, el Califato; segundo, Almería del siglo XIII, y tercero, Granada en los siglos XIII al XV.

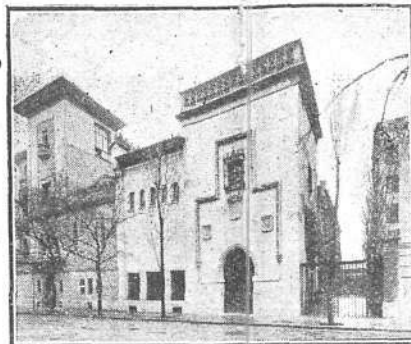
Encajes y bordados notables, reposteros y tapices, esculturas en madera, que embelesan por su finura, como una Virgen de escuela burgalesa y una serie de relieves de Apóstol y un San Francisco de la escuela de Mena, son los objetos mejores de esta sección.



Tapices, tallas, armaduras, encajes, telas riquísimas...

Los marfiles, si no muy numerosos, son selectísimos. Los hispanoárabes se muestran representados en una cajita tallada en Medina Azahara el año 355 de la Hégira (siglo X) y varias cilíndricas, prismáticas y tumbadas, de marfil liso con pinturas e incrustaciones nesgíes.

Magníficas son también las imágenes de santos y profetas de la escuela del Rhin y de la francesa, e igualmente admirables un pequeño triptico del siglo XIII, con escenas de la vida de Cristo, y otros, como relicarios del siglo XVIII.

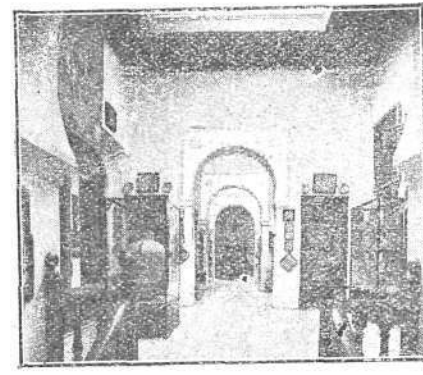


El Instituto-Museo de Valencia de don Juan está instalado en este característico edificio de la calle de Fortuny, 12

gico damasco rojo destacan, sombríos y señoriales, en perpetuo duelo, los azabaches compostelanos. La antigüedad de algunos data del siglo XIII, siendo el apogeo de ellos en el XV, debido a la popularidad que alcanzaron las peregrinaciones a la tumba de Santiago Apóstol, nuestro patrón. Así se advierte que los tipos más generalizados eran los de las conchas y los del Santo, con traje de romero. En alarde de técnica, por la dificultad que presenta para tallar el azabache, sobresalen un San Sebastián asaetado y unas cajitas caladas hasta sus tapas, todo ello de extraordinaria maestría.

Como pinturas, el retrato de Quedo se destaca en un lienzo de pared; está a la altura de nuestros ojos,

y es un busto atribuido a Velázquez. Sus ojos, a través de sus antiparras, enormes y simpáticas, que tomaron su nombre por el uso que él las diera, nos atraen. Es nuestro clásico escritor preferido; adviértese en su mirar



Perspectiva de las interesantes salas del Museo

la inteligencia profunda, y sus labios dicen de su amor sin límites a la Verdad, y de su sátira, fina, incomparable, parecen entreabrirse para advertir, una vez más, con sus sentencias sabias, al caminante en el sendero del mundo, previniéndole para evitar tropezos al decirle: "La envidia es una bruja, que está flaca porque muere y no come; guárdate de ella."

También los lienzos de Bartolomé González, en que figuran los hijos de Felipe III, son hermosos; los de Diego de Covarrubias, Lope de Vega y el tercero de los Manríques de Lara, Bertrán de Guevara, Iñigo Vélez de Guevara, Goya, etc.

Con respecto a numismática, esta ciencia está bien representada en la selección de monedas que presentan las vitrinas por la belleza de sus ejemplares. Las más importantes son las ibéricas castellanas y las de los reinos de Aragón, hispanoárabes y las visigodas.

En conjunto, una riqueza incalculable, una espléndida manifestación de belleza, una fiesta para los ojos. El Museo de Valencia de Don Juan, famoso entre los aficionados y en el extranjero, poco conocido por el gran público, es una de las grandes instituciones que honran a Madrid.

P. H. T.

Acción Española

Las mujeres españolas deben leer, además de ELLAS, la revista quincenal ACCION ESPAÑOLA, en la que encontrarán a sus autores predilectos y una continua exaltación de los ideales tradicionales de la Patria.

Suscribirse a ACCION ESPAÑOLA es ayudar a la difusión de los más altos valores del espíritu español.

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y VENTA

España, Portugal y América: semestre, 18 pesetas; año, 30.

Extranjero: semestre, 25 pesetas; año, 40.

Ejemplar suelto, 2 pesetas.

Administración: Madrid, Plaza de Santa Bárbara, 8.

correo de "ellas"

Castiza y de Chamberí. Madrid.—Tanto como que sea usted "imposible" no se lo concedo más que en la parte de encanto que lo imposible tiene, pero lo que cuenta es muy corriente.

Ese chico que "mariposoneaba" cerca de usted, que le daba "tabarras" amorosas que usted "castigó" con un "no" rotundo e "inapelable", y a quien hoy echa de menos porque "allá en el fondo" le quería, volverá sólo con que usted le sonría y sus obras de hoy no la hagan aparecer tan "inapelable" como sus palabras de ayer.

En cuanto se acerque, ya sabe... "arito de alambre", de gracia con "bolsa de gasa" de oportunidad y... "tabano" cazado; pero con el deber, por su parte, de ser benévola con sus "tabarras".

El simpático Fritz Franz. Toledo.—Pero chico, ¡qué pregunta!, ¡que cuáles son las cualidades morales, intelectuales y físicas que creo debe reunir una muchacha para casarse con ella y ser feliz! ¡Casi nada!...

¿Es en serio eso de que "esta vez va de veras"?... Entonces, aunque eres tú, y no yo, quien quiere buscar y elegir..., ahí va mi opinión.

Debe ser, ante todo, buena católica "practicante", y, por tanto, virtuosa, pero de las que saben dar su tiempo a la devoción sin faltar a la obligación; bonita, para gustarme siempre a mí, pero no de belleza tan notoria y "espectacular" que llame la atención de otros; muy bien educada, de buen carácter; instruida como para poder tratar y consultar con ella todos los asuntos y negocios, pero no "sabionda" y petulante, y no más rica que yo, para tener la satisfacción de ofrecerle "bienestar material mío", sin que el mío se lo deba a ella.

Ahora sé listo, busca y te garantizo que encontrarás pronto. Ese "tipo" encantador de mujer es muy corriente en nuestra España.

Miss Terio Pueblerina.—"Grave", lo que se dice grave, no me parece el caso; ahora, el chico si me parece "de pronóstico". No me gusta nada de lo que me cuenta y que tanto ha extrañado a usted. Tenga mucho cuidado; puede ser o un aventurero desaprensivo o un inocente rematado. No es este un juicio temerario, y lo fundo en ese "interés"—"o frescura"—con que ha procurado enterarse cuáles eran las primeras contribuyentes de esa comarca y entre ellas cuáles son las chicas huérfanas de padre.

Pida informes de él antes de formalizar, y para verse libre de sus asiduidades y de "la fascinación de su uniforme", váyase unos días al campo. La "caridad" que él le pide no debe estar separada de la "prudencia" que a usted conviene.

Como ve, Miss Terio, respeto su anónimo, no publicando ni el nombre del pueblo, desde donde, según leo en el matasello, viene su carta.

Campocelos. Valencia de Alcántara.—Las coplas, muy bonitas, pero desiguales en el metro.

La que me dedica la "agradezco" cuanto no puedo decirlo.

Sol y Sal. Utrera.—Las han informado bien; se llevan mucho los lazos, tan femeninos y favorecedores usándose como remate de escote detrás, en un hombro o a un lado de delante. En lazo se anudan las bufandas; en lazo se terminan las bandas de la cintura.

Es una moda encantadora y juvenil.

Sen-sen. San Sebastián.—¿En qué película ha visto "las cosas que me cuenta"? De verdad que está bien contado; tiene usted dotes de narradora. Lo leído encantado, de "un tirón"; pero ¿para qué buscar yo el desenlace que usted conoce?

Si me manda otro cuento, que sea "de ladrones", me gustan "más que el pan frito".

Paleta. Segovia.—No sea usted tan modesta. En realidad, el contacto con la Naturaleza debía bastarnos para aprender el arte de combinar los más variados matices. La Naturaleza no cae nunca en pecado de cursilería. Con el color naranja, de que usted me habla, combinan muy bien el azul, el negro y también el marrón muy oscuro. Grandes almohadones de tela negra o de este último color le harán a usted el mejor efecto sobre el fondo naranja. Para el amarillo, combinación en gris y también en negro, naranja y azul. Sobre todo, unas cortinas a grandes cuadros gris plata y gris más oscuro, no difíciles de hallar en un buen almacén, irán muy bien en este gabinete de fondo amarillo, cuya decoración a usted le preocupa.

Diana. Soria.—La caza mayor, querida comunicante, no se practica ya—puede decirse—en ninguna parte. La caza del león va siendo cosa ya para narraciones... y para negros. Si acaso, se puede cazar algún modesto zorro. Las cacerías que hace años organizaban algunos grandes señores en las selvas no "van" con estos tiempos de crisis. Renuncie, pues, a la fantasía de cazar el león y entretenga su imaginación... leyendo a Rudyard Kipling.



El salmo del cuerpo

"En Santo Tomás, análogamente a lo que ocurre en San Francisco, el cuerpo no es sólo la cárcel de donde no hay esperanza de salir, sino también el "hermano cuerpo", si bien es cierto, un "hermano asno", un hermano irracional... De este modo, la enemistad originaria se transforma en una unión pacífica, y no sólo pacífica, sino solidaria. El hombre no es alma sólo, sino unidad incomprensible de cuerpo y alma."

Pablo Luis Landberg

"No somos espíritus puros; no debemos ni queremos serlo. La nostalgia de libertad, nacida de nuestra guerra contra la dictadura carnal, no debe ilusionarnos."

Romano Guardini

"El fin último no es, en manera alguna, una existencia inmaterial, "puramente intelectual", sino una corporeidad espiritualizada: el "cuerpo espiritual" de que habló el Apóstol...
¡No más pensar en fórmulas; recobrar el contacto con las cosas! ¡Substituir el álgebra por el objeto!"

Robert d'Harcourt

I

¡Oh, Cuerpo, manso asnillo
tan dulce junto a mí por la vereda!
Porque cantar tus alabanzas pueda
el Señor me conceda
la rima clara y el decir sencillez.

II

Cuerpo: humildad del Alma;
agua de sus ardores;
estírcol de sus flores;
límite de su anhelo;
lastre para su vuelo
de aguilucho arrogante;
cristal turbio a la vera de su lumbre
y a su lado constante
lección de sencillez y mansedumbre.

III

En la clara mañana,
silenciosa y riente,
vamos hacia el oriente
los dos en una misma caravana.
¡Oh Cuerpo hermano, amigo y confidente
de mi dolor!

IV

Nunca te engañen, Alma,
en tu ambición de libertad y anchura
fu insensata locura
y tus vagos anhelos
de ser aire en los cielos
y perfume en la nada del espacio.
No hay perfume sin flor. Nada hay que pueda
vivir en libertad y esencia pura:
todo vive en su forma y cobertura;
todo se viste de estameña o seda,
todo tiene su choza o su palacio...
Y tú has de andar despacio,
Alma, sobre tu asnillo, tu vereda.

V

No desdén al dulce compañero:
hazlo manso, sumiso y obediente;
téplalo en tus ardores;
brúñelo con dolores
hasta lograrlo puro y transparente
como el cristal.

VI

También el pobre asnillo
sabe de la hidalguía
de su linaje y de su aristocracia.
¡También la danza de David un día
fué a los ojos de Dios llena de gracia!

VII

Y llenas son de gracias las fragantes
notas del Salmo alado
al Señor ofrendado,
sobre las manos líricas y orantes
del Cuerpo, por amor, transfigurado.

VIII

Alma: eleva tu antifona solemne
a compás con el Cuerpo. En sus sentidos
tu hermano y compañero te depara
para cantar al Dios tres veces Santo,
cinco rosas abiertas para el ara
y cinco lirás, Alma, para el canto.

IX

Tú no eres, Alma, sin el Cuerpo, el Hombre.
Tú sin él forma vana
y él sin ti polvo muerto.
El Hombre es, Alma, la pareja hermana
que va en inseparable caravana
cantando su canción por el desierto.

X

Volvamos, pues, amigo y compañero,
a una dulce amistad. Basta de guerra
entre los dos hermanos peregrinos.
Llévame, Cuerpo, tú, sobre la tierra,
que yo te iré diciendo los caminos.

XI

Hoy vuelvo, Cuerpo, a ti. Ya no me sacian
las vaguedades de la fantasía.
¡Ya muero de hambre y sed por encontraros
gracias del mediodía:
precisión y armonía,
curvas serenas y perfiles claros!

XII

La Fórmula es la Nada
con ansias de plasmarse. Es el anhelo
de ser forma serena
en mármoles o bronce
para lograr entonces
toda la gracia de la vida plena.

XIII

El Triángulo es la Nada
apenas balbuciente
y apenas expresada,
que sólo cuando encarna en la riente
blancura, bajo el Sol del mediodía,
desde la nada de la fantasía
cobra vida en la forma inteligente
de la vela en el mar.

XIV

Cuerpo: la sola
sinceridad del mundo;
donde acaba y empieza
todo lo que no es Nada.
¡La plenitud honrada
de la verdad, la gracia y la belleza!

XV

Sé, Cuerpo, en mi castillo
interior, centinela vigilante
a la vera del puente y del rastrillo.
Vigila el derrotero
de mi paso y mis huellas.
No dejes que, de noche, el prisionero
se fugue hacia el amor de las estrellas.

XVI

Encierra, tú, mis locas vaguedades
otra vez en la dura
cárcel de una armoniosa disciplina.
Tórneme a la divina
gracia ligera de la línea pura
y la sencilla planta:
victoria de la Idea
donde la Inteligencia se recrea
y la Razón, como una alondra, canta.

José M.ª Pemán

Por nuevas sendas

Es muy frecuente oír en boca de todos los ciudadanos españoles los lamentos más agudos y las críticas más acerbas sobre las calamidades que en los momentos actuales han llovido sobre nuestra patria, y es también muy del carácter nuestro perder el tiempo en tales menesteres. Muchas veces he observado y meditado sobre esto y siempre he venido a parar en la conclusión de lo lastimoso que resulta ver cómo se pierde un tiempo tan precioso y necesario para la acción, que al fin y al cabo sería el único medio de defenderse de cuantas cosas desagradables y dolorosas nos están ocurriendo. Ya que por un exceso de confianza o un mucho de apatía dejamos venir los acontecimientos, ahora es preciso dar frente a las consecuencias de este inculcable descuido y volver por lo que dejamos perder.

Ciertamente, resulta algo muy consolador ver cómo la reacción de derechos se va imponiendo, pero yo creo que esta reacción no debe llevarnos al mismo estado de cosas que hemos dejado a nuestra espalda, porque hemos de reconocer que había bastantes injusticias sociales que remediar y bastante calamidades que atender; sino que tras el doloroso período por que estamos pasando, hace falta que cuando lleguemos al triunfo entremos como purificados por el sufrimiento, con el espíritu saneado y dispuesto a ejecutar una acción cristiana, humana y verdaderamente civilizadora.

Dentro de cualquier régimen político en que vivamos, y con el absoluto acatamiento al estatuido, es necesario que la anarquía deje de ser para nosotros los españoles una atormentadora realidad, convirtiéndose sólo en un recuerdo tristísimo, y que la autoridad, el orden, el trabajo, y cuanto signifique los pilares de una nación tan grande como la nuestra, vuelva a recobrar su imperio, llevando, desde luego, como divisa y símbolo augusto de nuestra historia, la imagen del Crucificado, la Religión Católica.

Para ello será indispensable que aprovechemos el tiempo y todos los españoles nos sintamos con vocación de apóstoles, pero no de palabras, sino de hechos, que son los únicos que convencer y con los únicos que es fecunda la labor.

Por esto quiero hacer un llamamiento a la fémina española en estos momentos en los cuales ella tiene casi por entero en sus frágiles manos el porvenir de la Patria; este llamamiento será humilde por ser mío, pero fructífero seguramente, porque caerá en una tierra muy abonada para el bien, en una tierra que ya está dando pruebas de su exquisitez y de su ductibilidad, con una labor tan intensa como prometedora.

Es cosa reconocida por todos que es nuestro corazón, el corazón femenino, donde la afectividad y el sentimiento tiene su sede. Y, sin embargo, hemos de confesar que hasta ahora no han germinado tan bellos dones con la intensidad que debía en favor de los que sufren, de los humildes, de los atormentados. Nosotras, que por instinto amamos al niño de manera inefable, vemos con indiferencia la tragedia de esa infancia que desde la cuna está desprovista de goces, y que a veces no conoce de la vida más que la sombra fatídica del dolor; pasamos inconscientes, cuando no frívolas, ante la amargura de otras mujeres que son nuestras hermanas y que no pueden evitar a su prole la miseria, la incultura y la infelicidad. A lo más, con un gesto de lástima, contemplamos las inocentes cabecitas que se alzan hacia nosotras en instintiva demanda de un auxilio y después proseguimos la marcha sin que hayamos formulado una respuesta práctica a la muda interrogación de aquellos ojos infantiles donde aún brillan los destellos del Cielo que añoran, y que poco a poco van siendo velados por la tristeza infinita de la injusticia social.

Es cierto que a veces la caridad organizada hace algo por tanta desventura; no basta, hace falta más, mucho más. Es preciso que nuestros corazones de mujeres conscientes palpiten al unísono de los de las otras; es necesario llegar hasta ellas, llevándoles, no una limosna, que sólo de momento remedia el mal, sino prestando a su ánimo la convicción de que laboramos para que las orientaciones futuras sean de reparación y justicia absoluta. Hay que asegurar a los que necesitan, una vida de trabajo, pero no de abyección; hay que hacerles comprender a los pobres que el trabajo dignifica porque lo practicó el mismo Dios en su vida mortal, siendo El mismo quien se constituyó en su remunerador, pero hay que hacérselo comprender prácticamente, dándoles por su esfuerzo el precio debido a fin de que dispongan de los medios indispensables para rechazar la miseria y la tribulación.

No haremos prosélitos de nuestra causa, mujeres españolas, si no llegamos hasta el alma de los que sufren compenetrándonos con su amargura, hasta el cerebro de los oprimidos, mostrándoles con hechos el camino de

la liberación. Mientras sufran hambre, padezcan angustias y cosechen desengaños, será inútil nuestro esfuerzo; sólo el odio y el temor hallarán eco en su espíritu. Han de vernos a su lado y hemos de mostrarles el ejemplo de una vida útil y cristiana, en la que el lujo, el ocio y la frivolidad han de estar proscritos para siempre.

Llevemos al hogar del obrero la convicción de su mejora con la elocuencia de nuestros hechos, y cuando ellos vean que presentamos realidades, donde los enemigos de Cristo les ofrecieron utopías irrealizables; cuando ellos vean que no vamos a buscar su apoyo como arma política, usando de falaces promesas, sino de verdades irrefutables, vendrán con nosotras, reaccionando del marasmo en que los tiene sumidos su desventura. Démosle la evidencia de que habrá pan, bienestar y cultura para los hijos de su corazón; mostrémoslos como hermanas para su desdicha, si queremos hacer labor cristiana y fecunda. Sólo con amor se consigue amor.

Concepción Pérez Satorn

San Fernando, julio de 1932.

Curiosidades históricas

Los vestidos de seda

Los vestidos de seda estaban vedados antiguamente a las mujeres de mala vida. Vestir de seda era, por tanto, una especie de carta de honradez, algo así como la fibrea de la honestidad. En el momento que una mujer de las que no podían vestirse de seda dejaba el trato cortesano, lo primero que hacía era agenciarse la autorización de trajearse al modo de las señoras calificadas. He aquí cómo solicitaba en el año 1617 vestirse de seda una tal Jerónima de Cárdenas, que había sentado los cascos: "Digo que yo he sido dama cortesana en la calle del León, y ha muchos días que me he recogido y dejado de sello; y ahora estoy en servicio de doña Isabel de Saavedra; y como he mudado de estado, quisiera mudar de traje y traerle de sedas, sin que los alguaciles de Corte o Villa me hagan molestia." (1).

Otras veces, la interesada acude a un procurador que le gestione el codiciado permiso de usar seda; sin molestia de los agentes policíacos, tanto

gubernativos como municipales. Veamos un modelo de solicitud del año 1616:

"Rafael Berrueto, en nombre de Catalina Sánchez, digo que la susodicha ha sido dama cortesana, y ha muchos días que está recogida y vive honestamente. A V. A. pido y suplico mande dar licencia a la susodicha para que pueda traer seda, sin que por ello ningún alguacil de esta Corte y Villa la molesten." (1).

Los casos más curiosos eran aquellos en que la cortesana convertida apelaba al informe del cura párroco, bajo cuya protección iniciaba su cambio de vida.

Se observa en el documento que publicamos a continuación una gran dosis de religiosidad en la conversión de Isabel de Córdoba, una vida de trabajo, de recogimiento y de modestia, y, sin embargo, el deseo de vestir seda alienta en esta mujer como en las que hemos visto antes. Oigamos su exposición:

"Isabel de Córdoba, estante en esta

Corte, digo: que yo he sido dama cortesana, y ahora al presente no lo soy, y habrá más de quince días que yo me he recogido en una casa muy honrada, en compañía de Ana de Acuña, viuda de Alonso de Granda, escribano, en la cual estoy recogida y haciendo labor de randas y ropa blanca que me dan de las tiendas, y el cura de la parroquia me socorre con alguna limosna, con lo que me sustento sin ofender a Dios, como consta de la fe del dicho cura, que presento. A V. A. suplico mande se reciba información de lo contenido, y siendo así, se me dé licencia para que pueda traer seda, pues no soy, como dicho tengo, dama cortesana."

Ahora viene el informe del párroco, que no es menos curioso:

"Yo, el licenciado Juan Gascón, crérigo y residente en la iglesia parroquial de Sr. San Martín, de esta Villa de Madrid, certifico y doy fe que confesé y recibí el Santísimo Sacramento de la Eucaristía doña Isabel de Córdoba, siendo parroquiana en la dicha parroquia, y desde el domingo veinte de mayo dejó el modo de vivir que tenía, y se convirtió a Dios, y vive honesta y recogidamente; y así por mi orden y del licenciado Moruno, cura teniente de la dicha iglesia, está en casa de doña Ana de Acuña, mujer que fué de Alonso de Granda, escribano, en cuya compañía sirve a Dios y está con el recogimiento que conviene; y para su defensa, di esta firma de mi nombre, certificando juntamente que de la parroquia y personas devotas, se le acude con lo necesario para su comida, por mi orden. Hecho en Madrid, a 26 de mayo de 1612 años. Firmado." (1).

Ya se echa de ver que el buen cura de San Martín no entra ni sale en que su feligresa vista de seda. Certifica la buena conducta, y ya es bastante, de la ex cortesana; pero a ella le parecería que con un vestido de seda el certificado del párroco tendría mucha más fuerza.

M. Herrero-García

(1) Libros citados, año 1612, fol. 309.

Epidemia de "ex"

Los descubrimientos de "El Socialista"

Habíamos quedado en que la aristocracia no era nada, ni suponía nada. Vestigios de una sociedad que pasó. Los diarios republicanos escriben con fruición, que no pueden ocultar, el ex, anteponiéndolo a todo título nobiliario.

El Socialista, que lleva realizados los más pintorescos descubrimientos, nos hizo saber un día, con el natural regocijo, que en las Repúblicas no existen títulos. Ni siquiera se tomó el trabajo de leer la crónica de sociedad de cualquier periódico francés.

No hay fiesta de importancia, ni acto brillante, ni balneario que se precie de elegante, ni playa que presuma de estar en moda, que no lance a los cuatro vientos la lista de príncipes y princesas y duques y condes y marqueses que se hallan en sus hoteles y que dan distinción y esplendor a sus fiestas.

¿Y qué decir de la preferencia que obtienen en Norteamérica los títulos europeos, aun aquellos menos prestigiados y conocidos en el viejo continente?

Parece que la rectificación se impone. Un periódico, de republicanismo probado, de San Sebastián, escribe lo que sigue:

"¿Perpetuaremos el error de renunciar a la aristocracia de la sangre, sin advertir que la del dinero y la propia clase media siguen la ruta que aquélla les marca y cifran su presunción y su buen tono en unirse a ella?

¿Seguiremos sin ver que, abolida la aristocracia por la ley, no lo está por la vida, y que las playas de Repúblicas veteranas les abren amorosas sus puertas?"

Esto lo dice un periódico republicano. El mismo que en otra plana suele redactar sus noticias así: el ex conde, el ex marqués y hasta llegar, como el otro, al ex palacio real.

La Peluquería para Señoras

Hace la permanente con un novísimo sistema, sin electricidad

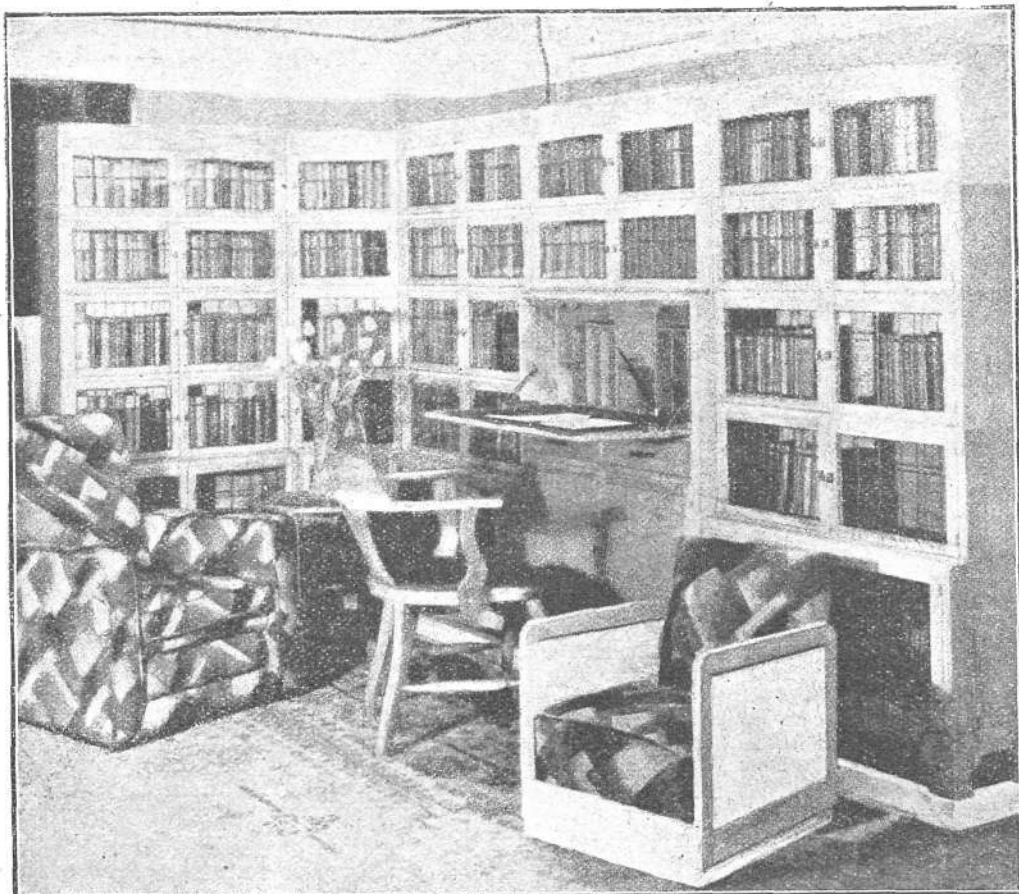
BIARRITZ

Eduardo Dato 12 - Madrid

Teléfono 12567

Lo más distinguido de Madrid, es la clientela que favorece esta Casa

SEVILLA, 4
TELEF. 12385



Es precioso el diván, de línea muy sencilla y elegante, y con él, así como con la butaca, combina admirablemente la mesita de cristal con patas de tubo de acero.

Las telas en la decoración

Nunca ha habido la profusión y variedad de telas que en la actualidad.

Cortinas en tul *filet*, color amarillo de primavera, rosado pálido de durazno o de azafrán, pueden cambiar completamente el aspecto de un cuarto, pues amplifican los rayos más pequeños del sol, y para cortinas exteriores hay cretonas en colores alegres, ornadas de flores primaverales, muy alegres y que se compran más baratas.

Decoración e interiores

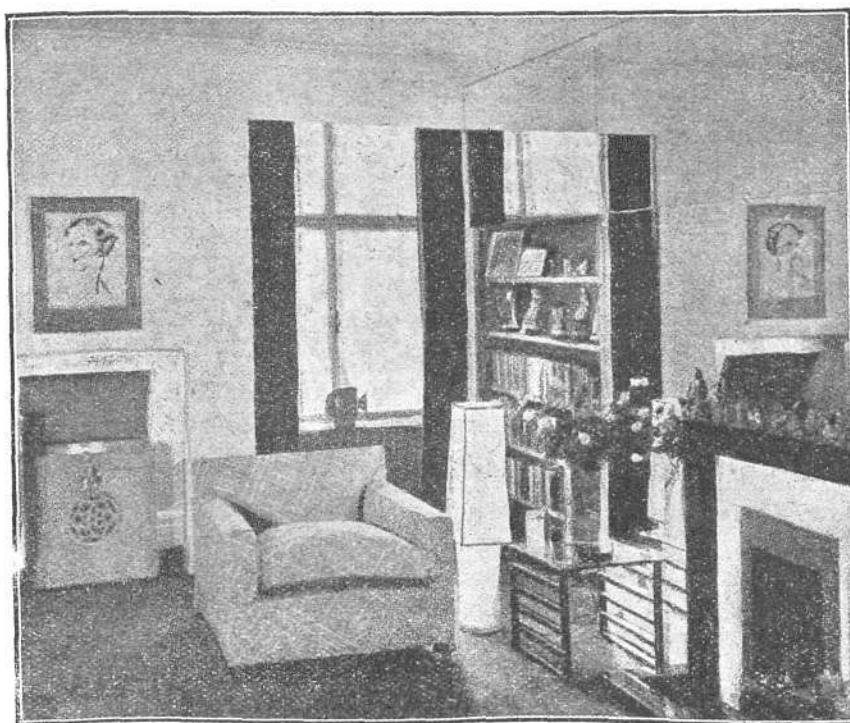
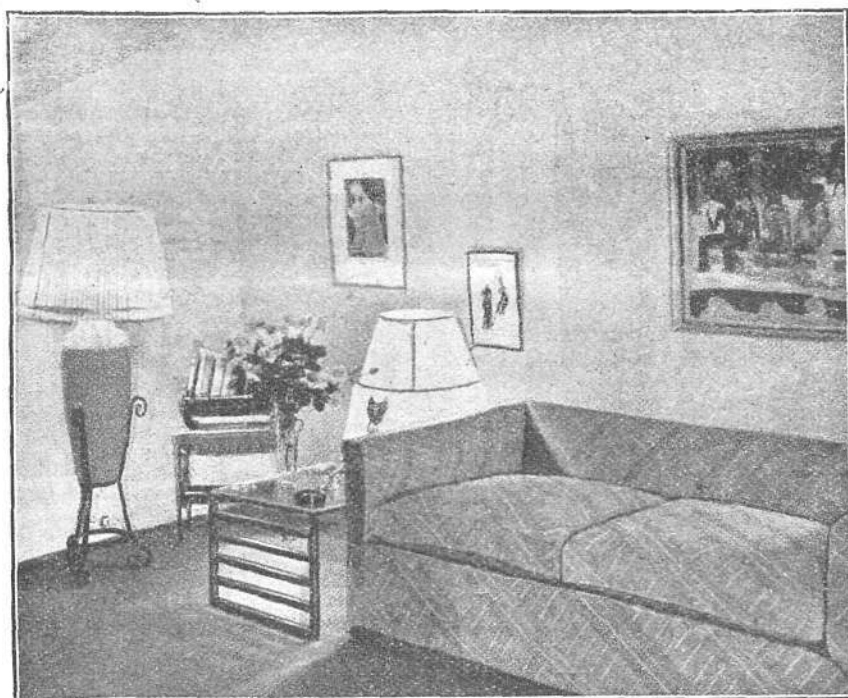
La cuidadosa depuración que hoy se lleva a los aspectos más interesantes de la decoración alcanza en el arreglo de los conjuntos domésticos éxitos de gran belleza, basada en la simplicidad, en la entonación del colorido y en la serenidad de líneas.

Los tres modelos que hoy ofrecemos, procedentes de una excelente exposición londinense, son ejemplo de esta elegante sobriedad. En la biblioteca, sencillez de la librería, en la que se abre ingeniosamente el escritorio, que, una vez cerrado, forma un todo con aquélla, obviando así el gran inconveniente de las casas de hoy: la falta de espacio. En las butacas pone una nota cálida y alegre la geometría de colores. Las telas, así las de tapicería como de cortinajes, son un elemento de primer orden en la decoración. Hablamos a continuación de lo que la moda hace predominar en ellas.

En los dos aspectos del gabinete salta a la vista la disposición excelente del mobiliario, equidistante del amontonamiento y de los huecos inhóspitos. Las cortinas afectan caer directamente del techo; la impresión resultante es muy original. La cornisa es, en realidad, la que encubre varillaje, argollas y cuerdas.

La luz suavemente tamizada de las lámparas es una de las exigencias de la moderna decoración. Se quiere una luz suave, para la conversación, que ayude a la confianza, a la intimidad. La preciosa lámpara, sostenida en un pie de hierro y que seguramente hará pensar a alguna ama de casa en el partido que puede sacarse de esas ánforas y jarras populares que a veces se relegan como antiguallas.

Unos cuantos grabados y cuadros—pocos—, bien repartidos, completan el conjunto. Para los grabados va admirablemente el encuadrado "a la inglesa", o sea hecho simplemente con el cristal y una cinta de papel de color negro, gris, rojo, marrón, según convenga, que recorte los límites sujetando el cristal sobre el grabado.



ALGUNOS PLATOS DEL ALMUERZO DE HOY

Consommé frío en taza

El *consommé* es sencillamente un caldo muy clarificado y en cuya preparación se han consumado los buenos principios culinarios.

Completamente exento de grasa, en un buen *consommé* tienen cabida todas las carnes que se emplean para otros caldos, menos las muy grasientas, como jamón, tocino, etc.

Para obtenerlo perfectamente clarificado es necesario que la carne empleada sea de animales hechos, como el buey (que en las carnicerías españolas llamamos vaca), y debe preferirse carne de pierna muy magra y poco nerviosa. La carne de morcillo debe desecharse porque produce un caldo muy gelatinoso y al enfriarlo se coagula.

Para preparar dos litros de excelente *consommé* dispondremos de un kilogramo de carne magra de pierna de vaca, que puede ser tapa, cadera, babilla o contra, debiendo preferirla por el orden en que están indicadas; un buen despojo completo de gallina y las legumbres para aromatizar el caldo, consistentes en una zanahoria mediana, un puerro, una ramita muy pequeña de apio, un trocito pequeño de nabo y sal.

La carne se pica muy menuda, y si se dispone de una máquina trituradora puede pasarse por dicha máquina una sola vez para que no quede convertida en farsa. Ya picada la carne, se pone en una cacerola con cuatro litros de agua fría y se disuelve bien en ella, se añaden las legumbres cortadas en rajitas finas, la sal y una clara de huevo cruda.

El despojo de gallina se pondrá en el horno para asarlo, procurando que resulte muy dorado, sin llegar a quemarse. Cuando está en el punto deseado se saca y se incorpora a la cacerola, donde tenemos la preparación, poniéndola sobre el fuego y moviéndola con una espátula o espumadera hasta que empiece a hervir, teniendo en cuenta que no es necesario quitarle la espuma que se produzca al comenzar la ebullición.

Cuando hierve se retira a un lado del fogón y se deja que continúe cocinando muy lentamente, pero sin interrupción. Cuando se ha reducido a la mitad de su primitiva cantidad, se prueba el gusto de sal y si está bien se cuela a través de una muselina o una servilleta muy bien aclarada, de antemano, en agua fría. Los residuos que restan en la servilleta son inaprovechables, pero el caldo resultará transparente y de color dorado.

Además del osmazomo que contiene la carne y que es la sustancia que da al caldo el color dorado, en este caso lo acentuamos con el despojo de gallina que habremos tostado en el horno; este tostado comunica su color al *consommé*.

En estas condiciones solamente podría estar turbio el caldo por haber descuidado su ebullición, que debe de ser muy lenta y continua; si hierve a borbotones se enturbia y no es posible obtener buen resultado. Tampoco se conseguirá un *consommé* perfectamente claro si la carne empleada es de reses jóvenes.

Obtenido el *consommé*, es preciso dejarlo enfriar para servirlo en tazas. La refrigeración se obtiene poniendo el cacharro que lo contiene dentro de otro con agua muy fría o hielo picado. En cuanto el caldo empieza a enfriarse se cuajarán en la superficie pequeñas partículas de grasa que hubieran quedado en él. Para eliminarlas se cuela de nuevo el *consommé*, ya frío, por la muselina o servilleta que se coló en caliente, y ya está limpio de grasa y en disposición de servirse.

Las personas que deseen adicionar Jerez, Madeira u otro vino similar al



MENU

Consommé frío en taza. * Cola de merluza. * Salsa Holandesa. * Vaca braseada con Nouilles. * Judías verdes salteadas. * Helado de Limón. Pastas. * Quesos. * Frutas. * Etcétera.

consommé deben mezclarlo cuando ya está frío y momentos antes de servirlo. Nosotros aconsejariamos abstenerse de esta mezcla, a menos que el vino fuera excelentísimo.

Vaca braseada con Nouilles.

Para este plato, el mejor trozo de carne es la punta de la pieza llamada contratapa y que una vez cortada se llama tapilla. Una tapilla de un kilo se coloca en una cacerola honda, pero no mucho más ancha que el trozo de carne. La cacerola la habremos *fondeado* antes con rodajas de cebolla, zanahorias, unos granos de pimienta, un clavo y un ramito de hierbas aromáticas, compuesto de unas hojas de perejil, una pizca de tomillo, una hoja de laurel y un diente de ajo. Sobre el lecho formado por estas legumbres colocaremos la tapilla de vaca convenientemente espolvoreada con sal por todos sus lados.

Sobre la carne extendemos dos cucharadas de manteca de cerdo, tapamos la cacerola y la colocamos sobre el fuego a un lado del fogón o en el horno si disponemos de él. Según se va rehogando la carne hay que moverla, dándole vueltas de vez en cuando para que se dore por todos sus lados y las legumbres no se quemen. Cuando unas y otras están doradas se decanta la cacerola, quitando toda la grasa que en ella se haya producido y se riega la carne con un vaso de vino blanco bueno, dejándola tapada otra vez en el horno.

Diez minutos más tarde se añade medio litro de caldo o agua y dos tomates maduros, cortados en pedazos, dejando cocer la carne hasta que esté en su punto.

Si este guiso se hace en el horno recibe calor por todas partes, que es lo que precisa, pero si se hiciera sobre la cocina, donde deben ponerse ascuas o brasas sobre la tapadera para que la cocción se efectúe entre brasas, de ahí si nombre "Braseado".

Debe procurarse que el jugo no llegue a consumirse, aumentando agua cuantas veces sea necesario, pero hay que tener en cuenta que el caldo debe de ser muy escaso, porque de lo contrario sería cocida y no braseada la carne que obtuviéramos. Tiempo aproximado de cocción, dos horas.

Cuando esté bien cocida la carne se saca de la cacerola, se cuela muy bien el jugo a una más pequeña, se desengrasa perfectamente y se espesa mezclándole, cuando está hirviendo, una cucharada de maizena disuelta en vino blanco.

Se sirve cortada la carne sobre una fuente, saleaseada con su jugo y aparte las *nouilles* o tallarines, cocidas en agua salada, escurridos y mezclados con queso de parma rallado. Una salsera de jugo puede acompañar a los dos platos.

Judías verdes salteadas

Pocas palabras sobre este plato, y antes de ellas un consejo: no lo sirvan nunca si está invitado don Wenceslao Fernández-Flórez, el célebre humorista "devorador de arroces".

Las judías, limpias, sin hilos, se cortan en trozos regulares y se cuecen en agua y sal. Cuando están cocidas se retiran, y a su tiempo se escurren y se saltean con un buen trozo de mantequilla de vacas, procurando que ésta se funda con el calor de las judías sin que llegue a refreírse.

Algunas personas prefieren hacer este salteado con aceite; esto es postestativo, y solamente recomendamos que sea muy refinado y hasta indicáramos mezclar las dos cosas en cantidades iguales.

Las judías verdes, si se desean de ese color tan pronunciado, que tanto las adorna, es muy fácil obtenerlo: basta poner a cocer el agua donde hayan de hervirse añadiéndole sal.

Cuando el agua está cocinando se ponen las judías, ya limpias, y se añaden inmediatamente después de ellas una cucharadita de las de café de bicarbonato de sosa por cada litro de agua. Ha de procurarse que el agua no deje de hervir, y cuando estén cocidas las judías (a los quince o veinte minutos de cocción) se escurren en una pasadera, poniéndolas en otra agua limpia y fría en la que se disuelven 10 gramos de sal por litro de líquido, donde se dejarán hasta su empleo.

Para hacer estas judías verdes son preferibles las llamadas finas, pues las de La Granja son siempre más descoloridas después de la cocción.

Helado de limón

El helado de limón, que no hay que confundirlo con el "limón helado", es un postre sano y agradable, sobre todo en esta época de calor.

El limón helado es, sencillamente, la limonada que se sirve líquida y algo granizada para las meriendas o simplemente para refrescos, mientras que el helado de limón es un helado de fruta de apariencia mantecosa que se presenta, como todos los helados, formando una masa sólida.

Para prepararlo pondremos tres cuartos de litro de agua fría en un recipiente cualquiera, rallaremos la parte amarilla de tres limones y mezclaremos en el agua esta ralladura esprimiendo, además, en ella el jugo de los tres limones. Se deja así una hora tapada para que la corteza transmita su esencia al líquido, que resultará, pasado ese tiempo, de un color ligeramente amarillento. Se cuela este líquido por colador tupido y se mide, añadiendo hasta completar un litro exacto. Entonces se le mezcla, siempre en frío, 300 gramos de azúcar y se mueve el conjunto hasta que se disuelve por completo.

Ya disuelto se pone en la sorbete-

ra, se rodea con hielo picado mezclado con sal gruesa y se dan vueltas a la manivela sin interrupción hasta que la solidificación se produzca. Tiempo aproximado, de quince a veinte minutos.

Si ha de servirse en molde se llena éste, una vez cuajado el helado, y se deja entre hielo picado para que conserve la solidez y la aumente con objeto de que se sostenga al desmoldarlo.

Las lectoras de *ELLAS* que deseen un helado muy esponjoso y fino pueden añadir en el líquido, al mismo tiempo que se le mezcla el azúcar, una clara de huevo cruda sin batir, tal y como sale del cascarón, pero limpia completamente de toda partícula de yema. Esta clara, al trabajarse con el helado dentro de la sorbetera, lo hace espumoso y lo aumenta considerablemente, por lo que se debe tener en cuenta que el líquido, antes de empezar a helarlo, no debe sobrepasar de la mitad de la cabida total de la garrafa.

Este efecto esponjoso de la clara de huevo sólo se produce en los helados de fruta, pero a condición de que estén trabajados en garrafas o heladoras modernas, que tienen dentro un aparatito que *trabaja* el helado según se va haciendo.

En norma general todos los moldes de helado tienen en su fondo exteriormente una valvulita que facilita el desmoldaje con la toma de aire que se produce al destornillarla, pero como los helados se tienen, de no poseer un aparato frigorífico, entre hielo salado, es necesario y conveniente tomar todas las medidas pertinentes para que no entre agua salada en el interior del molde, cosa que haría inservible el helado. Esto se evita poniendo alrededor de la válvula del fondo y en toda la unión de la tapa y el molde un poquito de manteca que cierre bien las junturas y evite la entrada del agua salada en el molde.

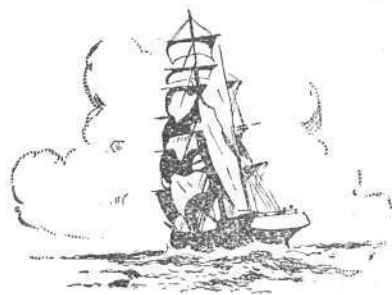
Cuando haya de servirse se saca el molde del hielo, se lava exteriormente con agua natural del grifo (nunca agua caliente), se destapa y se vuelca sobre la fuente, con servilleta, donde haya de servirse. Entonces se destornilla la válvula del fondo y puede quitarse el molde con toda facilidad sin más que tirar de él hacia arriba.

El limón helado o limonada para refrescos se hace por el mismo procedimiento que acabamos de explicar, con la sola diferencia de que la cantidad de azúcar será de 80 a 100 gramos para cada litro de líquido; si se quiere muy granulado se pondrán 80 gramos y si lo deseamos con menos cristales pondremos 100 gramos de azúcar, y para helarlo se pone, sencillamente, en la garrafa, se rodea con el hielo salado y se deja, moviéndolo nada más que de vez en cuando para despegar lo que se haya adherido a las paredes.

La cantidad de hielo y sal necesarias para el limón helado es mucho menor que la que hace falta para el helado de limón o cualquier otro helado.

Nota.—El helado de naranja y la naranjada se hacen siguiendo los mismos procedimientos explicados para el limón, pero reemplazando éstos por la misma cantidad de naranjas. No obstante, para que la naranjada o el helado de naranja no resulten sosos, es conveniente añadir, en una y otro, el zumo de un limón por cada tres naranjas, según ya hemos explicado, como regla general, para todos los helados de fruta.

T. Bardají



EL TEATRO Y EL CINEMA

El V Congreso Católico de cinematógrafo FUGACES

El V Congreso recientemente celebrado por los católicos franceses, no ha sido un Congreso más al uso, a base de fiestas y excursiones, sino que como ha tenido por objeto, definido previamente, la reunión de personalidades interesadas en los problemas técnicos y sociales del cinematógrafo, al estudio y al análisis se han dirigido todos los trabajos, que han cristalizado en conclusiones prácticas.

Toda Francia estuvo representada en el Congreso. El célebre canónigo monsieur Reymond, alma de toda la organización católica del cinematógrafo francés, la más pujante y efectiva en el mundo actualmente, abrió las sesiones con una exposición documentada de la situación cinematográfica en el país.

Partiendo de los grandes principios de toda acción eficaz, se estudiaron las aplicaciones que exigen las circunstancias de hoy día, con miras a la confederación, felizmente iniciada, de las casas alquiladoras, para conseguir programas especiales. En combinación con algunas casas productoras, no faltarán a los empresarios católicos programas escogidos artística y moralmente.

Lo que no fueron reuniones de estudio se redujo a demostraciones de aparatos y revisión de películas y a un almuerzo, en el que se reunieron, bajo la presidencia de Mr. Reymond, numerosos directores y personalidades de empresas católicas y los representantes diocesanos del Congreso. A los postres hablaron el presidente y el canónigo Mr. Coube, en nombre de la Acción Católica francesa.

Las conclusiones del Congreso son:

1) Necesidad de equipar sonoramente, so pena de perder los frutos ya conseguidos con grandes sacrificios, en beneficio del interés general y de la efectividad de la acción católica.

2) Necesidad de aconsejarse bien antes de contratar un equipo sonoro, para lo que brinda sus consejos y su experiencia el Comité Católico del Cine.

3) Necesidad de federarse para hacer fuerza ante las casas productoras que editarán películas del carácter que una clientela asociada demande.

4) Conveniencia de difundir la revista que publica la obra.

5) Recomendar a todos los servicios del Congreso.

Los congresistas aprobaron con satisfacción a la nueva empresa "Cinelux", obra que fomentará, en condiciones excepcionales, la multiplicación de los equipos y programas para empresas católicas.

Para la próxima temporada

El "Metropolitan Opera House", de Nueva York, ha contratado para la próxima temporada ocho nuevos cantantes, cuatro de ellos de nacionalidad norteamericana. Fuera del elenco han quedado 28 artistas de renombre, entre ellos: Benjamin Gigli, Francisco Merli y George Thill, tenores; Mario Basi, barítono; la soprano Maria Jarriza, etc.

Continúan los mismos directores de orquesta y el cuerpo de baile.

Como sustituto del tenor Gigli, que prefirió perder el contrato antes que consentir la rebaja del sueldo, ha sido contratado el célebre tenor Tito Schipa, tan excelente cantante, como feliz intérprete de muchas canciones hispanas.

Se estrenarán en la próxima temporada varias óperas, entre otras "Emperador Jones", cuyo principal papel correrá a cargo de Laurence Tibbett, tan conocido en la pantalla sonora.

Fisonomías de la Bolsa

En las investigaciones verificadas en la Bolsa de Nueva York, el mayor de

muchos casos lo bueno no es sinónimo de productivo.

Barras en la ventana

La célebre artista Mariene Dietrich, aterrada con el caso Lindberg, hizo defender con barrotes de hierro la ventana que da al dormitorio de su hijita. La Prensa norteamericana contó el hecho dando la dirección de la casa con todos los pormenores, favoreciendo inconscientemente a los malhechores del país. Así lo entendió la actriz, pues que inmediatamente se mudó de casa, que mantiene en secreto, sin que ni en el estudio sepa nadie su nueva dirección.

Se rebaja el sueldo

El famoso actor Dick Barthelmess ha tenido un rasgo personal que, generalizado, serviría no poco para aliviarnos todos de la crisis general. Es el caso que el popular galán creyó una injusticia que la empresa le siguiese pagando la cantidad de 187.000 dólares anuales estipulada en el contrato, en estos tiempos de crisis excesiva, y pidió en consecuencia que le rebajasen el sueldo. Dicese que el ejemplo ha prendido, y que el mismo Chevalier se rebajará también sus crecidos honorarios.

Acaso sea el comienzo de volver las cosas a su punto para bien del cine. Que los artistas cobren sueldos decorosos, pero no fantasías, que no cobran en muchos casos ni entre todos los que componen el Gobierno de muchas naciones.

Que no sea "estrella"

Mary Astor, que está en visperas de ser mamá, ha escogido como cuna de su vástago a Honolulu, en las islas Hawai, adonde se ha dirigido con su doctor y marido, todo en una sola persona, el señor Franklyn Thorpe.

Mary ha dicho que si tiene un hijo querrá que sea médico, y si es hija lo que no permitirá es que sea actriz de cine.

En boca de Mary Astor, tan mimada por el séptimo arte, esta declaración es un consejo de excepcional valor.

Las ganancias de la Fox

Según parece, las ganancias de la Fox han sido en la pasada temporada cuatro millones de dólares... de pérdidas. Júzguense cómo estará el patio, digo el cine.

La reducción de gastos va alcanzando a todos. Elocuente es el caso de Ernst Lubitsch, que ha andado con regateos con los primates de la Paramount, y al fin "se ha contentado" con 125.000 dólares por cada una de las dos películas que va a dirigir. Muchos se contentarían como él.

Los cinematógrafos en el mundo

(Mudos, 32.482; sonoros, 29.112.)

Africa: 690 y 271.

Europa: 18.099 mudos y 11.217 sonoros.

	Mudos.	Sonoros.
Alemania...	5.200	2.500
Inglaterra...	4.850	4.100
Francia...	3.250	1.200
España...	2.600	380
Italia...	2.500	484
Checoslovaquia...	2.000	350
Rusia...	1.800	"
Suecia...	1.100	750
Polonia...	900	100
Austria...	745	300
Bélgica...	740	180
Hungría...	520	181
Portugal...	405	36
Rumania...	400	135
Yugoslavia...	370	107
Suiza...	325	140
Dinamarca...	300	200
Holanda...	345	201
Noruega...	245	76
Finlandia...	200	97
Grecia...	150	50
Bulgaria...	138	35
Turquía...	90	23
Letonia...	85	27
Estonia...	83	33
Lituania...	75	32

Asia: 3.102 y 426.

	Mudos.	Sonoros.
Japón...	1.485	102
India inglesa...	675	87
Filipinas...	300	65
China...	233	40
Islas holandesas...	196	96
Detroit (Establecimiento)	42	18
Siam...	42	"
Indochina...	34	3
Persia...	33	1
Palestina...	25	6
Irak...	7	3
Siria...	6	1

	Mudos.	Sonoros.
Unión sudafricana...	450	156
Africa Norte...	150	75
Egipto...	65	36
Africa Occidental...	12	2
Africa Oriental...	9	2
Madagascar...	4	"

Oceania, 1.894 y 1.114.

	Mudos.	Sonoros.
Australia...	1.500	825
Nueva Zelanda...	383	289
Islas Fidji...	6	"
Islas de la Sociedad...	5	"

América, 26.535 y 15.584.

	Mudos.	Sonoros.
Estados Unidos...	20.000	13.500
Canadá...	1.100	705
Argentina...	1.608	402
Brasil...	1.600	183
México...	701	212
Cuba...	280	207
Colombia...	220	20
Chile...	212	85
Uruguay...	125	76
Venezuela...	123	16
Puerto Rico...	122	78
Perú...	100	36
Salvador...	47	2
Antillas inglesas...	42	5
Panamá...	38	36
Guatemala...	32	4
Rep. Dominicana...	31	2
Honduras...	27	1
Ecuador...	25	0
Nicaragua...	24	2
Costa Rica...	21	5
Bolivia...	20	2
Paraguay...	9	0
Haití...	9	0
Islas Bermudas...	8	2
Guayana inglesa...	5	1
Antillas holandesas...	4	0
Honduras británica...	2	0



Sylvia Sidney, neoyorquina típica, una de las estrellas hoy preferidas por su talento, su ingenuidad y su belleza. Como Ann Harding, Peggy Shannon, Linda Watkins y otras muchas artistas de categoría, proviene de la escuela teatral fundada por el Theater Guild, de Nueva York, que tantos talentos artísticos ha descubierto y encaminado. A los seis meses de aprendizaje ascendió a estrella con el primer papel de "Pirandello". Sus actuaciones teatrales fueron pocas, por haber sido ventajosamente contratada por Paramount.

los hermanos Warner—fundadores como es sabido de la empresa de cine de este nombre—confesó que, especulando con las acciones de su empresa, había ganado siete millones de dólares. ¿Cómo? Comprando a la baja y vendiendo al alza. Lo raro es que Warner no sabía cuándo podían subir o bajar las acciones de la empresa que él regía. Ingenua confesión del hace veintidós años humilde zapatero polaco.

Pólvora en salvas

O en gallinazos, como dicen en América. (Los gallinazos son unos pajarros como nuestros buitres, pero más feos y tan inútiles como éstos.) Eso es lo que hace una empresa de cine que en los últimos cinco años gastó la bonita suma de un millón de dólares en argumentos que hasta la fecha para nada han servido. Pólvora en salvas lo llamamos nosotros a eso. Los autores estarán desolados al ver tanto libro desechado, pero se consolarán con los buenos dólares que les han valido sus malos libros. O los buenos, porque en

PERFUMERIA Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

IMPORTACIÓN DIRECTA

* DE ESPONJAS *

Venta al por mayor y detall

James Salzedo

Nicolás María Rivero, 1 - MADRID

TELÉFONO 15468 APARTADO 1

MONTAÑESA CUENTO

Circo montañoso: escarpada crestería, mares de pinos ondeantes al impulso del viento, laderas ocultas bajo herbáceos terciopelos verdes, salpicados por toscos remiendos de campos en barbecho.

Un altozano, vástago de los montes ingentes, presta menguada base al pueblecillo. Integran éste limitadas construcciones, análogas en traza y fábrica, desordenadamente agrupadas cabe la iglesia, cuyo ábside, chaparruda torre y medieval retablo, dicen pasados esplendores.

En las estribaciones del montecico, brosladas por rastros, disgregadas, alzáse una vivienda de rasgada puerta, amplia solana, ventanas reducidas y enjalbegadas fronteras. Sobre el tejado, empizarrado diestro, la chimenea lanza al espacio densas bocanadas, emborronando el paisaje. Un sendero, que nace en la casona, desciende zigzagueante hacia el valle.

Erguida la cabeza, saliente el busto, decidido el paso, un brote de mujer, agreste fruto que aún no sazónó, sigue al camino en su serpear. Viste clara bata—el clásico indumento local fué inhumado en arcaes antañonas—, cortada a usanza ciudadana. Porta, con pueril ufanía, coruscante herradura que apoya en la ménsula viva de su cadera izquierda.

Los empavesados postes de dos chopos exornan la fuente. Gruesas iosas brindan asiento y descanso a las aguadoras. La concavidad recuerda una hornacina. Brilla en ella, como un icono el caño por donde brota el agua.

Detiéndose la moza junto a la cueva. Enderezado el garfio que forma el brazo al sujetar la herrada, coloca

ésta bajo el chorro tornando bronco el cantar de la fuente.

—¡Marieta!—grita un mocé, espigado y anchote, plantándose ante la moceta.

—Pedro...—bisbea ella con aire cortado.

—Estaba en "lo buerto". Te vi y salí al encuentro.

—¿Por el atajo?

—A campo traviesa. Por "lo prao" de Juanín.

—¿Dejaron abierta la "cleta"?

—No. Salté la cerca.

Trae enmarañado el cabello, sudorosa la faz color de trigo maduro, entrecortado el respiro. De entre la faja saca una poma empavonada por el polvo. Frótala contra su pantalón, después se la ofrece:

—¿Quieres?

—Las nuestras aún no maduraron— responde María remolona.

Pedro, muy abiertos los ojos garzos, contéplala fijamente. Sus labios sonríen orlando la nieve apelmazada de los dientes, mientras alonga el brazo en reiterada oferta.

Rubesciente, Marieta acepta. Muerde la pulpa prieta del mazañón.

—¿Convidas?

Ahora es ella quien brinda la fruta mellada.

Las figurillas adolescentes adquieren insospechado simbolismo.

Ingenuamente surge, torpemente expresado, rústico madrigal. Ríe la moza y su risa fúndese al rumor del agua en acorde perfecto.

Se percibe cercano el carillón inarmónico de un rebaño. Es la dula que vuelve al lugar.

Arden las abruptas cimas. En el llano las sombras adquieren violáceas tonalidades.

—Es tarde—indica María, requiriendo la herrada que rebosa ahita. Despedida. Retorno.

La campana, aculotada por humo de leños y vaho de potajes, emboveda la cocina lugareña. En su centro, pendiente de gruesa sirga, el caldero semeja un badajo. Fiecos tejidos con vainetas, setas ensartadas en ringla enguinaldan el recinto.

Junto a la lumbre, sendas cadieras que en vano tratan de mullir cándidas pieles de cordero. En una de ellas, vigorosamente acusada por los resplandores del hogar, la escultura patriarcal de un anciano. Albos cabellos coronan su frente. Súrcanle el rostro profundas cárcavas. Tiene entre las manos un puchero de vidriado barro. Colma el recipiente cierto brebaje compuesto con vino quemado y miel que sirve de beleño al decrepito bebedor.

—Mucho tardaste. ¿Hubo plática? Nunca faltan charradoras junto a la fuente—dice el viejo viendo entrar a Marieta.

—No, abuelo, Pedro, el de Labran-te, me preguntó si necesitaremos jornalero a fin de semana. Además, díjome que su hermana Jacoba quiere ba-je una trasnochada, para empezarle un elástico. Después, si me "vaga", podré ir.

—Mal día. Date prisa. Tu padre está al llegar. Hay que cenar pronto. El señor Antonio, el de la Casa Nueva, vendrá luego con su joven... a vistas... Ya lo sabes.

—¿Casar?... ¿Casarme? — interro-

ga la moza atónita. Y agrega—: Es pronto. "Demasiado" pronto.

—Llevas razón, pero... Yo no puedo trabajar. Mi hijo anda muy aca-bao. Las mitades de la hacienda están baldías. Hacen falta brazos fuertes, amo joven que lleve la casa. Si hay arreglo, antes del "ivierno" serás casada. El mozo es sano, honrao, bien parecio. Cuántas...

—Lo que digan haré—responde María afanándose a trajinar, hurtando la cara al mirar del viejo.

Limitado espacio, escuetas paredes, entramado al descubierto, puerta de cuarterones, un ventanuco; férreo aguamanil, modesto lecho, una tricornia, reducido cofre: el cuarto de Marieta que tiene algo de celda monacal.

Las jambas del ventano limitan el paisaje. En el cielo falta un gran boquete para que pueda asomarse la luna. Sin duda, lo zurcieren las estrellas temerosas de que la claridad láctea difuminase su luminosidad oscilante.

Fosforecen multitud de ellas, María las ve a través de lágrimas. Sabe la sentencia y llora mansa, quedamente, sin hipos ni sollozos, una ilusión que pudo ser y no será. En su llanto no hay rebeldía. Resignada irá al tálamo nupcial. Gozará la dicha del deber cumplido. Su conformidad tiene mucho de ancestral.

La polifonía campestre suena amortiguada por la sordina nocturna.

A lo lejos, pastoril hoguera intenta quemar un manto de sombras.

José Gil Gaspar

Barbara Gould

LOS PRODUCTOS

Barbara Gould

DE VENTA EN LAS
PRINCIPALES
PERFUMERIAS

CABINA DE
BELLEZA EN LA

PERFUMERIA

CHAMPS-ÉLYSÉES

SEVILLA, 4

Masaje facial	15 ptas.	Abono a 10 limpiezas. 75 ptas.
Abono 10 masajes	100 »	Manicura 5 »
Limpieza del cutis	10 »	Abono a 10 manicuras 40 »



Suscríbese a "ellas",
avisando por teléfono
al número 33518

ellas

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Un semestre... .. 7 pesetas.
Un año... .. 13 —
Redacción y Administración:
Zurbano, 32. :: Apartado 4.065.
MADRID

LA PRENSA Y "ELLAS"

La Prensa amiga sigue dispensándonos un trato de favor, que agradecemos cordialmente. El diario *Galicia* nos ha dedicado esta semana un brillante artículo, del cual reproducimos los párrafos que siguen:

"Esta revista viene a constituir, como si dijéramos, el texto oficial del feminismo católico español de nuestros días.

No es la publicación ELLAS una de tantas revistas anodinas, incoloras, que frecuentemente salen a la luz. ELLAS es algo grande, ideal, saturado de doctrina, enriquecido con nobles ejemplos que imitar. ELLAS es la revista que no debiera faltar en ningún hogar español, para que en sus páginas brillantes aprenda toda mujer a trabajar en pro del renacimiento de nuestra Patria, objeto de la odiosidad de las sectas.

Los elogios que toda la Prensa culta española ha prodigado a ELLAS constituyen un plebiscito de universal aplauso en su loor. *Galicia* se complace en ensalzarla como ELLAS se merece."



Los Ministros republicanos, como quien canta para disimular el miedo, se esfuerzan en vocear que en España hay libertad de hablar y de escribir.

Esta semana le ha tocado a Marcelino Domingo cantar esta sobada aria de la libertad: la semana que suspendían al *Popular* y multaban a Anti.

Por cierto, que si todos pagaran las multas como el señor Eguigaray, director de *Anti*, sería cosa de que los Poncio's variaran de procedimiento. He aquí como replica al Gobernador de León este valiente periodista:

"Varias son las personas que se me han ofrecido a gestionar una suscripción pública para hacer efectiva esta multa.

He rechazado en absoluto el procedimiento, por no estar dispuesto a contribuir con nada a enjugar el déficit presupuestario a que nos lleva la actuación de este Gobierno."



Como no cabíamos en casa... el Gobierno se creó un problemita más: el de perseguir el bicolorismo.

En Linares de Acebo (Asturias) es detenido y vejado el párroco por tener en un santuario de su parroquia una bandera bicolor, que tenía la inscripción siguiente:

"Virgen del Acebo, defiende a España—2 de mayo de 1898—en el centro la cruz de la Victoria, escudo de Asturias. Hacia treinta y cuatro años que la bandera estaba custodiada en el santuario.

La fecha ¡1898! dice todo lo que aquella bendita insignia significaba en la ermita del Acebo. Pero, claro está, lo decía en un lenguaje que ahora no se entiende.

En Barcelona, donde tanto tiene que hacer la Policía, le ha caído estos días la ocupación de recorrer las casas en construcción para quitar numerosos pasquines con la bandera bicolor y vivas subversivos, que aparecían en aquellas obras.

¡Gracias que el Gobierno tiene algo importante en que pensar!

Y DILE A LA MADRE MIA...

Marinero, sube al palo
y dile a la madre mia
que si se acuerda de un hijo
que en la Marina tenía.

¡Cómo llovía!

El cielo se deshacía
destrozado en mil pedazos
por los lívidos sablazos
de los rayos.

Y en la tierra
honda tronaba la sierra
tristes cantaban los gallos.

El mar, que altivo y sonoro,
furioso se revolvió,
gris y blanco, traicionero,
un torillo jabonero
con cien rejonos de oro

parecía
cuando a la nave embestia.

¡Qué dolor!

Mar furioso, traicionero,
cómo rompes y desgarras
por babor, por estribor,
el casco astillas haciendo,
y Antónillo el marinero,
puesto en barras,
padeciendo.

¡Bendita Virgen del Carmen,
espumita blanca y fría,
llévame, aunque llegue muerto,
a la orilla de aquel puerto,
Puerto de Santa María,
y dile a la madre mía
que si se acuerda de un hijo
que en la Marina tenía!

José F. Díaz de Vargas.



Separaterias: El diputado catalán Puig y Ferrater, hablando en francés ante una Comisión francesa, ha dicho: "Yo os declaro que nuestras tendencias y nuestras miradas no van hacia Madrid, cuna del despotismo, característica que fué de la odiosa monarquía; nuestras miradas, nuestras ilusiones van hacia Francia, que representa todo lo contrario. Francia es el país de la libertad y de la democracia."

¡Y del centralismo! se le olvidó decir al ignorante diputado. Francia, tan liberal y tan democrata, está esperando que nazca otro Mistral para fusilarlo.

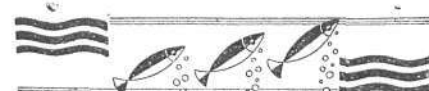


La Prensa católica, perseguida a fuego y a multas, parece empeñada en desmentir a Azaña. En Teruel ha aparecido un diario católico-agrario, *Actualidad*, órgano de la Unión de Derechas.

En El Ferrol comienza a publicarse otro órgano derechista, *La Verdad*.

En Cáceres, los dos diarios *Nuevo Día* y *El Noticiero* cesan definitivamente de publicarse, por no poder sustener los salarios exigidos por los tipógrafos. Solamente se publicará el diario católico *Extremadura*.

Todo lo cual demuestra que España ha dejado de ser católica.



Don Fernando de los Ríos, "espíritu burgués asomado a unas barbas apostólicas", como le dicen en Granada, ha declarado, sobre la fundación del conde de Cartagena: *Se trata, dijo, de una fundación muy antigua que rinde aproximadamente unos siete millones de pesetas.*

¡Pero qué ignoranton nos está resultando este ministro! ¿Conque muy antigua? Sí, de los últimos meses del reinado de Don Alfonso XIII.

Cuento judío:

Un judío, que quería ser rico, imploraba al cielo:

—Señor, ¿qué son para Vos un millón de años?

—Nada, un instante.

—¿Y qué son para Vos un millón de pesetas?

—Nada, menos que un céntimo.

—Dadme, Señor, un céntimo.

—Espera un instante.



El Gobernador de Vitoria, por lo visto, es otro de esos que se sienten fieros por sostener los prestigios de la libertad en nuestra República de trabajadores.

Días pasados ha multado a la Presidenta de la Sección Femenina de Acción Popular, por repartir hojas de propaganda por los pueblos.

Lo que se diría el poncio, caballero andante de la libertad:

—¿Cuándo escarmentarán y se estarán quietas?

Que en definitiva es lo que desean.



La temporada de fiestas de sociedad en Londres, terminó con una "garden-party", celebrada en los jardines de Buckingham-Palace. Concurrieron 8.000 invitados. No obstante la solemnidad y aparato con que se celebra el acto, presidió a éste la más afectuosa familiaridad.

Nota curiosa fué la presentación a los Soberanos de miss Helen Keller, novelista americana, ciega y sorda. El rey y la reina conversaron durante algunos minutos con miss Keller por mediación de dos amigas que acompañaban a la escritora.

A la "garden-party" asistió toda la familia real: la princesa Mary, modesta y bella, vestía precioso traje de rosa pálido; la duquesa de York, un traje azul, de miosotis; la reina, un traje de color de agua marina, y mantó con bordados de oro.

LA ACTIVIDAD FEMENIL

La actividad de las mujeres españolas en defensa de los sagrados ideales ha tenido brillante efeméride esta semana.

En el Centro Agrario de Plasencia disertaron doña Carmela Barona, doña María Romero, la obrera salmantina doña Milagros Bentío y doña Abilia Mayroy y su hija y la señorita Rosario Román, pertenecientes a la Sección Femenina de dicho Centro.

En un mitin celebrado en Cabuérniga tomó parte, con brillante éxito, la señorita de Roda.

En Daimiel actuó doña Dolores Domínguez de Caballero, con una lucida conferencia en Alianza Femenina.

En Infantes se constituyó el Comité de Acción Femenina, bajo la presidencia de doña María Teresa Melgarejo y la duquesa de San Fernando.

En Acenchal se inició la Acción Popular Femenina, con más de 400 asociadas y la siguiente Junta directiva: Presidenta, señorita Justa Guerrero Valero; Vicepresidenta, doña María Rodríguez Gavilán; Secretaria, señorita María Sánchez Pérez; Vicesecretaria, señorita Teresa Rodríguez Merchán; Tesorera, señorita Isabel Delgado Mayoral; Vocal primera, señorita Soledad Millán Rodríguez; ídem segunda, señorita Vicenta Robles Baquero, e ídem tercera, señorita Nieves Valcárcel Capilla.

La Unión de Derechas, de Palma de Mallorca, celebró el aniversario de su fundación y asistieron representaciones de los pueblos de la Sección Cívica de la Mujer, de Valencia, integrada por la presidenta, doña Margarita Bernat de Vallcaneras, y un grupo de propagandistas. Hablaron las señoritas Eugenia Adalid, Conchita Colomer y Leonor Maldonado.

En Brunete hubo un acto de propaganda, organizado por la Asociación Femenina de Acción Popular, en el cual habló elocuentísimamente la señorita Velasco.

Cuadro de honor de ELLAS

El gobernador civil de León ha impuesto cinco mil pesetas de multa al semanario monárquico "Antia", y ha propuesto al ministro de la Gobernación la imposición de otra multa de quinientas pesetas a la señorita Mercedes Nieto, de Ponferrada.

En el pueblo de San Esteban del Valle (Ávila) han ingresado en la cárcel para sufrir el arresto supletorio de la multa impuesta por el gobernador, por asistir en el mes de enero a la manifestación en favor del Crucifijo, las señoritas Epifania y María de la Paz Vecino y Felicidad Villacastín. Hasta las puertas de la cárcel fueron acompañadas por un gran gentío que las hizo una cariñosa despedida. Son las primeras señoritas de la provincia que ingresan en la cárcel por defender la religión católica.

Imprenta Sáez Hermanos.

Martín de los Heros, 65.

Teléfono 36327. :: MADRID